



El periódico de *lavaca*
agosto 2024 / año 19 / nº 196
Valor en kioscos \$ 3000

Rosario

Cómo se relaciona el tráfico de drogas con el extractivismo, la pobreza y la política

La Matanza

La comunidad, la Iglesia y la justicia: estrategias para enfrentar al "Estado narco"



El modelo

Voces, datos, historias, miradas y proyecciones sobre el narco-capitalismo que nos gobierna.
¿Hay salida?

Carlos del Frade, periodista y político



EDUARDO BODINO

Geografía narco

Acaba de editar un nuevo libro de investigación sobre el narcotráfico en el que describe el fenómeno de las tramas narcopoliciales, de las imágenes tipo Bukele al espejo de Ecuador, pasando por el Paraná (y Vicentín), el gobernador Pullaro, el RIGI, y la plata. Un acuerdo entre sectores políticos y policiales, detrás de la baja de homicidios en Rosario, y un aviso: "Eso siempre termina mal". Del progresismo al humanismo, y cómo lograr un Estado virtuoso. Las posibilidades de la política partidaria. Y cómo enfrentar la realidad con acciones concretas para dejar atrás la tristeza y la resignación. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Carlos del Frade murió el 10 de mayo de 2015 cuando corría una maratón entre la cancha de Rosario Central y el Monumento a la Bandera. Sin embargo desde entonces fue tres veces electo diputado provincial en Santa Fe y publicó 22 libros periodísticos que incluyen una serie

dedicada al narcotráfico provincial. El más reciente: *Alto Perfil-Geografía narco 9*. Y me explica lo siguiente: "Siempre el llamado combate contra el narcotráfico como el que plantea Milei significa más control sobre la gente y nunca eliminar el circuito del dinero que lo convierte en uno de los grandes negocios que generan dinero fresco al sis-

tema capitalista".

No se enteró de su fallecimiento aquel mayo, cual personaje de *Las intermitencias de la muerte*, la novela del portugués José Saramago. El violonchelista de esa historia nunca recibe la carta en papel violeta enviada por la parca anunciándole el the end (si se reescribiera hoy ese libro los anun-

cios de la guadaña aparecerían, tal vez, difundidos vía X o Tik Tok).

En la no ficción Carlos tuvo un triple infarto mientras corría, lo que significó una muerte súbita que lo dejó técnicamente fuera del mundo de los vivos durante poco más de dos minutos.

Lo revivieron entre quienes lo ayudaron inmediatamente, una doctora que corría cerca y lo que él llama fuerzas cósmicas, en las cuales parece mejor creer que reventar. Despertó en un hospital sin recordar lo que le había sucedido. Le hicieron tres by-pass y le dieron el alta para seguir jugando el juego, cosa que Carlos asimiló como un aprendizaje súbito: encarar y honrar cada día sabiendo que puede ser el último. Eso significó para él más trabajo, más intensidad de todo, y a la vez más disfrute de la vida familiar con su compañera Sandra y sus hijas. Y una mirada profunda sobre la actualidad de la geografía narco que invita a imaginar otro título con tono saramagiano: Los paréntesis de las guerras.

LAS SOBRES DEL NEGOCIO

Se define primero como periodista de investigación y luego como diputado electo por el Frente Amplio por la Soberanía. Tiene lozanos 61 años, y nueve desde que revivió. Como periodista, sus investigaciones y denuncias fueron expulsándolo de diversos medios, lo que lo convirtió en una especie de máquina autogestiva capaz de publicar más de 50 libros como en los maratones: a músculo y pulmón, recorriendo la provincia para presentarlos. Como político se ganó cada voto sin aparato: por ejemplo, no aceptó pagar lo que le pedían en los noticieros televisivos para hacerle notas en campaña. A plata de hoy, más de 3 millones de pesos. "Encima esos noticieros son horribles" ríe. Por momentos puede parecer que estuviéramos hablando de la trama de una serie o de una película. Pero es peor: Del Frade plantea información.

¿En qué punto está la situación narco en Rosario?

Disminuyó el número de homicidios en más de un 50 por ciento. Pero cuando se mueven las bandas narco policiales generan desastres como pasó en marzo con el asesinato de cuatro trabajadores. Está ocurriendo además todo lo que se disfraza como una inter-

na en la barra brava de Newell's, que en realidad parece ser una lucha territorial por parte de las subdivisiones y a la vez multiplicaciones que tiene una banda como la de Los Monos.

¿Qué pasó para que bajara de ese modo el número de homicidios?

El cambio político influye en la policía, que forma parte del problema y no es manejada por el Espíritu Santo sino por el gobierno provincial. Se venía un discurso de mano dura y la idea de incorporar a ex policías exonerados. En marzo aparecieron las imágenes tipo Bukele (por el presidente de El Salvador y las fotos en la cárcel rosarina con centenares de presos con el torso desnudo, esposados en el piso y cabizbajos ante la policía que les apuntaba con armas largas). Le pusieron alcohol al fuego y detonaron pocos días después los cuatro asesinatos de trabajadores (dos taxistas, un colectivo y un playero de estación de servicio).

El problema parecía crecer.

Claro, pero hubo un acuerdo entre las diez principales bandas narcopoliciales de Rosario. En la ciudad hay 60 en total, que son parte de las 203 bandas que tengo relevadas en la provincia, contra 147 que había el año pasado (rubro sin recesión, con crecimiento interanual de casi el 60%). Esas diez bandas decidieron bajar el nivel de enfrentamiento y según la información que tengo lo hicieron a través de los llamados reguladores y les habrían comprado una determinada cantidad de armas a estas sub bandas, que son las pandillas que se disputan el territorio a sangre y fuego generando mucho dolor y sangre en los barrios. El argumento que les dieron es que se iba a venir una guerra tremenda. La gran pregunta es: ¿de dónde vino ese dinero? Eso es lo que hay que investigar.

¿Una sospecha?

Es difícil saber, pero queda claro que el gobierno tiene leyes de emergencia que son un mecanismo por el cual puede utilizar fondos públicos sin control alguno. Esa relación no la puedo demostrar, pero es un contexto al menos para analizar. "Todo tiene un olor muy fuerte a lo que se denominó siempre el doble comando: un acuerdo entre sectores políticos y policiales negociando con las bandas. Y eso siempre termina mal."

¿Y cómo explica el gobierno la reducción de la violencia?

Dijo que fue por la presencia policial. Pero fíjate que el único delito que bajó fue el de homicidios. Hubo muchas menos balaceras (llegaron a tal nivel, que se creó la Unidad de Balaceras, fiscalía destinada exclusivamente a ese problema). Sin embargo no hubo menos delitos comunes, robos, hurtos. Si multiplicaste por cuatro los móviles en las calles como dicen, ¿cómo es que solo se redujeron los homicidios y balaceras, y no los demás delitos? ¿Pudiste disminuir los delitos mayores y no los otros? ¿Por qué no explican lo que realmente pasó? Y si ahora se pudo bajar la tasa de homicidios, ¿qué era lo que pasaba antes? Porque si se supiera, se podría hacer un aprendizaje. Pero no dicen nada. Así que creo que estamos en un paréntesis entre guerras, que parece tener inserto algo en ebullición. Hay menos violencia, pero creo que en cualquier momento puede saltar.

Lo que se entiende hasta en las películas y he visto en Colombia, es que cada tanto baja la violencia para que el negocio funcione mejor y sin llamar tanto la atención.

Sí, la matriz es esa: lo que realmente importa es que siga fluyendo el dinero. El narcotráfico no se toca a fondo porque es uno de los elementos fundamentales del sistema financiero. Lo que aparece en las noticias es lo que ocurre en los eslabones inferiores, barriales, donde van cambiando ciertas figuras y bandas que se enfrentan por las sobras del negocio, pero en definitiva no se afecta nunca el circuito grande del dinero. Quiero decir: nombran como narcotraficantes de alto perfil a miembros de bandas que apenas son sicarios y no grandes distribuidores o exportadores. Los más pesados de los detenidos te diría que son personajes intermedios de esos grupos que

ni siquiera son carteles internacionales sino bandas narcopoliciales. Está bien que esos sicarios estén presos, han asesinado gente del barrio, hasta criada con ellos, o sea que son absolutamente desclasados. Pero los que no aparecen son los jefes de guante blanco, los que manejan el negocio financiero: no viven en los barrios populares y son los que nunca caen.

Como diputado, Del Frade presentó un pedido de informes para conocer la posición oficial frente a una investigación de la ONG FININT (Fundación de Investigación en Inteligencia Financiera). En su documento FININT informa que "la baja de homicidios atribuibles a las bandas criminales no significa per se el deterioro o disminución de su poder como amenaza ostensible a la seguridad, sino tan solo una mutación en su forma de expresión". Agrega que "el hecho de que las bandas criminales produzcan menos homicidios puede significar, eventualmente, que una fase del negocio ilícito haya culminado o se encuentre lo suficientemente madura para pasar a una instancia superior en la cual se incremente su capacidad para vender más drogas ilícitas, mejorar su economía subterránea, proyectar nuevos negocios ilegales e incluso lograr maximizar el negocio a través de la asociación con socios internacionales".

Esa última frase puede relacionarse con lo que Carlos llama "las sobras del negocio", el narcomenudeo. Un ejemplo emblemático ocurrió en 2022 al descubrirse en Arroyito, cerca del estadio de Central, un galpón en el que había 1.600 kilos de cocaína "enfriándose". "En la jerga eso significa que estaban terminando la negociación con el comprador de esa mercadería destinada a Dubai" explica Carlos. "De esa cantidad, lo que quedaba para distribuir localmente eran 50 kilos para el narcomenudeo". Esas proporciones de mercado explican cuál es el negocio real que se maximiza y que casi nunca se afecta. Y cuáles son las sobras por las que combaten a veces las bandas a las que se le declara oficialmente la guerra para "terminar con el flagelo narco", entre otras supersticiones.

FOMENTO A LA EXPORTACIÓN

Esta matriz, describe Del Frade, permitió que Argentina haya alcanzado un notable segundo puesto como exportadora de metanfetaminas de América hacia Europa y un honroso tercer lugar como exportadora de cocaína al mundo, detrás de Colombia y Brasil. "Lo macro no cambia, más allá de las guerras entre bandas que afectan sobre todo la vida de los barrios humildes y la gente común. Pero el esquema les sirve políticamente a los gobiernos para lanzar las supuestas guerras contra el flagelo de la droga, que siempre representan mano dura y control

social por abajo a partir del miedo que infunde la presencia de fuerzas de seguridad en los barrios. Por eso hoy se quiere subir la apuesta convirtiendo al ejército en una policía nacional, como pasa en Colombia y en Brasil".

Esos países, con sus ejércitos haciendo de policías, siguen a la cabeza de las exportaciones cocainómanas.

Cuando hablás de lo político, ¿en quiénes pensás?

Sectores del gobierno y de las mayorías políticas. La cuestión en Santa Fe se articula a partir de lo que yo llamo el "PUS" o Partido Único Santafesino, una especie de unidad de intereses horizontal más allá de las caretas políticas supuestamente diferentes. Radicales, peronistas, socialistas, todos defienden el sistema. Hay sectores del actual gobierno y de los anteriores que colaboran para el negocio de la circulación de dinero grande. Ni piensan en analizar o discutir qué está pasando en los puertos en los que no hay ningún control. A mayor poder para los negocios regionales e internacionales, con aval de los Estados Unidos, mayor posibilidad de actividades ilegales. Ahí aparece el libre juego de exportadores que subfacturan e importadores que sobrefacturan sin que se controle qué trafican. El único documento que supuestamente exige la Aduana es la declaración jurada de la propia empresa, pero en eso la política no quiere meterse y los puertos privados del Paraná son una vía libre. Desde 2020 al presente, los organismos paraguayos de control sobre los ríos Paraguay y Paraná, calculan que por ahí salen 46 toneladas de cocaína cada dos años.

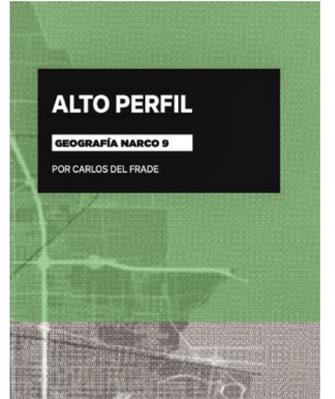
Por allí zarpan al exterior también la soja, los minerales...

Y tampoco se sabe otra cosa que lo que declaran las propias empresas. Por eso relaciono el narcotráfico con el negocio extractivo y el modelo económico, y por eso hay una directa relación del extractivismo con cualquier cosa que salga por los puertos.

¿Cómo definís al gobernador Maximiliano Pullaro?

Fue ministro de seguridad con Miguel Lifshitz, ha reivindicado mucho la mano dura siguiendo sobre todo a las encuestas, así que se ha vuelto un hombre de derecha en materia de seguridad. Fue amenazado, cosa repudiable, y se alinea con todo lo que dice Estados Unidos: por eso no tiene diferencias con Milei. Como te decía, me imagino que debe estar jugando con algunos ex integrantes exonerados de las fuerzas policiales para ver qué tipo de acuerdos puede lograr con los jefes de algunas de las bandas más reconocidas, pero eso no lo puedo probar, aunque creo que es posible.

Del Frade no cree que lo narcopolicial sea una totalidad en las fuerzas de seguridad: "En todas las causas judiciales que existen sobre el desmembramiento de decenas de bandas, siempre la mitad está



La tapa de *Alto Perfil-Geografía narco 9*. Escaneando este QR se puede acceder al prólogo del libro, publicado por lavaca.



compuesta por integrantes de fuerzas policiales. Pero son nichos de corrupción, no toda la policía ni las otras fuerzas (Gendarmaría, Prefectura) son corruptas o trabajan para los narcos, aunque sí hay sectores muy importantes de oficiales y suboficiales".

Una curiosidad de esta época es que no se plantea ni como debate la legalización de estas sustancias, para eliminar justamente la clandestinidad y la mafia que implica el narcotráfico. "La idea de legalización sería interesante porque les sacas el negocio ilegal a las bandas. Igualmente siempre en la historia pasó que lo que hoy se declara legal, mañana va a tener otra oferta ilegal para generar otro mercado y mantener la ilegalidad. El problema es el desarrollo criminal que genera la disputa por estos territorios".

En términos de legalidad, ilegalidad y consumos, Carlos recuerda que según los últimos datos del Sedronar sobre las muertes provocadas por sustancias psicoactivas, el tabaco se queda con el 80,7% de los casos, el alcohol el 18% y los estupefacientes el 0,9% (es decir: actualmente el alcohol mata un 2.000% más y el tabaco casi un 10.000% más que las drogas no legalizadas). "Lo increíble es que planteo estas cosas en la propia Legislatura y ni lo saben, ni dicen nada, como si no les importara o estuvieran resignados".

Las apuestas on line pueden afectar mucho a los jóvenes, así como a sus familias.

AUNQUE NO LO VEAMOS
#PASA
EMPECEMOS POR CONVERSAR

Acercate al Centro de Salud de tu barrio o llámá al **0800-222-5462**

MUNICIPIO DE MORON

WECOP

LA COOPERACIÓN SUPERA A LA COMPETENCIA

☎ 54 9 11 2671-8733

Comprá trabajo argentino autogestionado

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS DE EMPRESAS RECUPERADAS



¿SABÉS QUÉ ES LA PLATA?

Alto Perfil-Geografía Narco 9 es un libro rompecabezas, en todos los sentidos. Reúne trabajos y reflexiones de Del Frade, y un intenso trabajo de recopilación documental, institucional y periodística sobre cuestiones muchas veces asombrosas. Estas son apenas algunas pistas de lo que allí puede leerse:

- Habla de Ecuador, país pacífico que entre la dolarización y el triunfo del derechista Daniel Noboa (que como candidato había reconocido de qué modo la dolarización favoreció el narcotráfico) pasó a tener a los principales carteles regionales metidos en su geografía y la mayor tasa de homicidios del continente (46,5 por cada 100.000 habitantes, casi el doble que México y Colombia).
- Menciona a Vicentín ("fugaducto del macrismo") y la fuga de 791 millones de dólares a través de una sucursal sanafesina del Banco Nación.
- Recopila cartas y testimonios de madres de víctimas de las bandas de sicarios, y brinda todas las estadísticas y números que explican la geografía narcoprovincial.
- Cuenta que **en cinco años hubo solo 58 condenas en el país por narcocriminalidad económica, pero 14 fueron a personas que entraron o sacaron dinero sin declarar por las fronteras, y solo 34 por activos provenientes del delito narco. Me dice al respecto: "Hablan de seguir la ruta del dinero, pero la verdad es que no siguen la ruta, ni un camino, ni una cortada"**.
- Reproduce una entrevista a Carlos Varela, abogado de varios grupos narco, que explica la mutación del delito: antes lo conocido era el robo a un banco, un golpe de 500.000 dólares. "El que vende droga lo gana en un mes. (...) El cóctel mortal, el desembarco del narcotráfico en Rosario, es la combinación de plata, armas y tipos violentos. ¿Sabés qué es la plata? No es manejar 100, 200, 500 mil dólares. Plata es flujo. Los ladrones que conocimos en los años 90 eran ladrones de botines, pero robaban uno o dos botines por año. Estos tipos son una empresa superavitaria que tiene plata, plata, plata".
- Por esas cosas Del Frade postula: "La geografía del delito no es física. Se mueve según los flujos del dinero".
- En otro tramo *Alto Perfil* refiere a la cantidad de niñas y niños heridos por armas de fuego (26 en 2023), como consecuencia de las balacaras entre bandas.
- Luego cita entrevistas en la cárcel a "Guille" Cantero (referente de Los Monos) y a Esteban Lindor Alvarado (publicadas en *Clarín*), de quien se cuenta que de tanta admiración por *El Padrino* llamó a sus hijos Santino y Vito. Reconoce que encargó "a un pibe" un atentado contra una funcionaria judicial ti-



rándole una cabeza de caballo en la casa (como en la película) "pero le tiró la cabeza de un perro, y no se enteró nadie, no salió en ningún lado. Entonces le bañó la casa". (Alvarado aparentemente había incluido al propio Del Frade en un listado de futuras víctimas, pero negó cualquier vinculación con la violencia llamando desde la cárcel a una radio a la que declaró: "El fuerte mío es la venta de sábanas y acolchados").

- Del Frade luego repasa la historia narco en la provincia (relatada detalladamente en sus libros anteriores, a partir de *Ciudad blanca-Crónica negra*) que incluye el comienzo, en 1978, cuando la dictadura boliviana encabezada por Hugo Banzer coordinó con la dictadura argentina una exportación de azúcar que encubría 200 kilos de cocaína. Como explicó Carlos en *MU* 163: "Leopoldo Galteri era el comandante del Cuerpo II del Ejército, y junto al almirante Emilio Eduardo Massera recibió oficialmente con ese cargamento a los militares bolivianos que luego propiciarían lo que se llamó el narcogolpe en ese país, encabezado por Luis García Meza y Luis Arce Gómez. Trabajaban con Roberto Suárez Gómez, el principal impulsor del desarrollo de la cocaína desde Bolivia hacia el mundo, y primer proveedor de Pablo Escobar Gaviria. Ahí ya se armó un negocio paraestatal y multinacional, en el que el Estado Argentino empezó sus negocios corruptos mientras continuaba con los crímenes, desapariciones y violaciones a los derechos humanos".
- Recuerda también como mojonos la decisión en 1979 del ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz de dejar de controlar los embarques, la privatización en 1998 (gobierno menemista) del puerto de Rosario y del Banco Provincial

Todo se va por el Paraná, con nulo control. "Este año se salieron más de 7.000 millones de dólares. A la provincia no le quedó nada, pero con las políticas de Milei tenemos 100.000 pobres más". Agrega: "Relaciono el narcotráfico con el negocio extractivo y el modelo económico".

- de Santa Fe "que termina en manos de los hermanos Rohm que culminarán sus vidas encerrados en cárceles de los Estados Unidos condenados por lavar dinero del narcotráfico".
- Recorre año a año hasta el presente, combinando la información policial con la económica. Ejemplo: "El domingo 26 de noviembre (2023), se conoció que la Aduana denunció a Aceitera General Deheza, Bunge Argentina, Cargill, Dreyfuss, Molinos Río de la Plata, Cofco y Viterra, que traían poroto de soja para procesar y reexportar pero declaraban importaciones con 30 por ciento de sobreprecio para obtener los dólares del Banco Central y dejar la diferencia en el exterior a través de una triangulación de compras a Paraguay para inflar esas compras".
- Un concepto sobre las políticas de militarización y mano dura frente a las bandas narco: "La exhibición de números que marcan el desborde de la situación solamente tiene como horizonte una intervención ajena no solo a la provincia sino también ajena al propio Estado nacional. Una excusa fenomenal para controlar los puertos, las tierras, el agua y los demás bienes comunes que, por ahora, siguen siendo patrimonio del pueblo argentino". Lo que se desprende de todo el texto es que todo esto se hace sin solucionar, sino agravando, el fenó-

meno narco a nivel macro, micro y, sobre todo, humano.

TORRES, JUECES Y CONTADORES

Como diputado, Del Frade presentó este año el proyecto de comunicación 52913: "Por el cual se solicita disponga informar si existen investigaciones dentro de las agencias estatales que puedan determinar el grado de veracidad o no en los dichos del ex secretario de Comercio de la Nación, Guillermo Moreno, que afirmó que las torres impulsadas por el empresario Eduardo Elzstain, en la zona de Puerto Norte en la ciudad de Rosario, fueron consecuencia del lavado de dinero del narcotráfico".

Elzstain es dueño de IRSA, CRESUD, BrasilAgro, con negocios en minería, shoppings, bancos (Hipotecario), y hoteles como el Libertador que albergó a Milei en el período electoral el año pasado. Vive elogiando al presidente "por su disciplina fiscal notable", agasajándolo de diversos modos, acompañando sus extraños y cada vez más costosos viajes, mientras sus negocios son de los pocos que siguen creciendo en un país en vías de desmantelamiento. En el caso rosarino, las torres de referencia son el comentario permanente en la ciudad, tan pomposas como desahitadas.

Dice Del Frade: "En Rosario hubo un boom inmobiliario directamente vinculado al fenómeno del lavado de dinero y creo que se miró para otro lado. Hoy no hay ninguna voluntad política para ver de dónde venía el dinero y por qué se autorizaron a hacer miles de departamentos que después quedaron vacíos. Creo que debe investigarse. Y Moreno lo tendría que haber dicho en su momento. Igualmente el lavado de dinero es una de las esencias del capitalismo, así que hay que seguir investigando y discutiendo todo este tipo de cosas que están en la nebulosa para que les moleste: por lo menos que les moleste. El tema es que combatir realmente al narcotráfico implicaría ir contra el capitalismo. Por eso los gobiernos y partidos grandes no hacen nada, no es algo que quieran cambiar".

Al revés: el blanqueo, el RIGI, las desregulaciones, están favoreciendo una ida y vuelta de masas de dinero sin control que Carlos define del siguiente modo: "una orgía para 10.000 multimillonarios que tenemos en Argentina". Otro pedido de explicación del diputado que sigue esperando respuesta simboliza mucho del presente. Se refiere al juez federal de Rosario Marcelo Bailaue, cuyo contador, Gabriel Mizzau, era al mismo tiempo contador de Esteban Alvarado, el negociante de sábanas y acolchados, descrito por Del Frade en su presentación como "cabeza visible de una de las mayores bandas narcopoliciales que actúan en el territorio desde hace quince años". El Consejo de la Magistratura estudia las llamativas demoras de Bailaue en avanzar en causas contra Alvarado. El hijo de Mizzau, Sebastián, que también trabajó para Alvarado, fue tomado sin concurso en el juzgado.

FUNCIONES CEREBRALES

De la geografía narco Carlos pasa a describirme la social: "Se ve la pauperización cada vez más acelerada de la gente. Es obscuro que esto pase en Santa Fe. Tenemos 38 puertos por los que sale el 75% de lo que se exporta en el país. En el primer semestre del año por esos puertos fueron de más de 7.000 millones de dólares y a la provincia no le quedó nada, pero con las políticas económicas de Milei tenemos 100.000 pobres más que el año pasado".

Eso ha convertido al mundo narco en una usina de trabajo e ingresos en barrios donde la tarifa actual se calcula en 20.000 pesos diarios para quienes colaboren con el negocio. "Si vos dejás a las pibas y pibes afuera de todo, van a necesitar siempre algo de qué agarrarse, y lo que aparece como soporte material para la existencia cotidiana siempre son dos negocios ilegales: dro-



ga y armas". Se puede agregar la prostitución, por lo que Del Frade ha denunciado además las redes de trata en la provincia. "Todo eso aparece como posibilidad para pibas y pibes de que se hagan unos mangos y se arma un neo feudalismo: terminás siendo esclavo de un señor feudal del barrio, en un ambiente donde cada vez hay menos alicientes para seguir adelante. Entonces aparece otro dato: en 2022 tuvimos 287 homicidios en el departamento Rosario, pero hubo 460 suicidios, gran parte de gente joven". El problema creció tanto que cambió un paradigma: en lugar de silenciar el tema como ocurrió durante décadas, se creó "Rosario habla de suicidio", un programa para debatir las causas e intentar prevenir esas situaciones.

"Lo que demuestra es que hay gente tan desesperada que no sabe de qué agarrarse y que se termina matando. Hay casos de chicas y chicos endeudados con las drogas, les amenazan a la familia y toman esa decisión. Pero sobre todo hay falta de horizonte porque si la política sigue resignada ante el empobrecimiento, el desempleo, la concentración y la extranjerización de la economía, seguramente va a haber más narcotráfico, contrabando de armas y violencia en los barrios. En Santa Fe y en todo el país. Es un saqueo de la idea del futuro. ¿Cómo te parás en la vida si creés que no tenés futuro, si te mutilaron la esperanza? Entonces tenemos que pensar en una redistribución de la riqueza, pero también en una redistribución del futuro que nos quieren hacer desaparecer".

Carlos cree que el problema es sistémico, y que lo primero que busca ganar el poder es "la cabeza de la gente". ¿De qué modo? "El filósofo Byung Chul Han plantea que es con el 'dataísmo', convirtiendo a la realidad en datos e información ajenos, generando una compulsión al individualismo y al consumismo que son ejes del capitalismo. Destruyen la conciencia colectiva, las relaciones humanas y la relación entre las personas y la naturaleza". El coreano Han plantea allí que Google, Apple,

Meta, etc., son señores feudales y dioses de una religión tecnológica en la que el "like" es una forma de "amén". Como si fuese parte de todo lo planteado en esta charla, sugiere que los algoritmos nos tienen enganchados a otra droga: la digital. Podría pensarse que es una especie de fentanilo cultural y masificado (por la creciente-mente exitosa "droga zombi" que, explica Del Frade, "deprime el sistema nervioso central y apaga las funciones del cerebro"). Tal vez por eso Del Frade plantea un programa de resistencia y creación desde lo personal, en cuatro palabras: "Pensar con cabeza propia".

Se siente parte de una izquierda nacional "que es una concepción de emancipación profundamente humanista. Creo que esa es la rebelión que hay que volver a iniciar. No va a haber esperanzas si no hay una supremacía del humanismo frente a la irrupción de tecnologías y dinero que buscan subordinar a las personas".

Sobre el progresismo: "Creo que el progresismo tiene en general la convicción de que no puede llevar todas las banderas que plantea. Entonces las va bajando. Y en el poder, lo hemos visto, se convierte en una especie de gerencia política prolija de los factores de poder económicos. Ahí está la clave de la democracia de baja intensidad, que termina siendo arrasada por la derecha". (Quiénes rechazaban toda crítica para no hacerle el juego a la derecha, ayudando a crear las condiciones para que la derecha arrasara).

Sobre la clase política: "Está muy resignada, subordinada al poder económico. Trabaja sobre las consecuencias de los problemas y no sobre las causas, y esa resignación la convierte en muy cobarde. Y tanto el sector más corrupto como el que no, terminan siendo muy funcionales al poder económico. La veo resignada, quebrada y por eso crecen los sectores fascistas".

Sobre Milei: "Su modelo es hundir el trabajo, la industria, la economía, las jubilaciones, saquear de los bienes comunes, y buscar la dependencia y extranjerización



El crimen de Bruno Bussanich, jugador de una estación de servicio rosarina (marzo de este año): una ejecución para dejar un mensaje, mientras las bandas negociaban. Y el despliegue de la bandera de Los Monos por la barra brava de Newell's, en junio de 2023: una muestra de poder en la despedida de Maxi Rodríguez, frente a Messi, Tapia y compañía.

de riquezas, como lo que pasa a través del Paraná. Es una profundización que viene con una inflación de palabras sobre la lucha contra el narcotráfico, que en realidad buscan generar control social por abajo y absoluta libertad para lavar dinero por arriba. En ese marco claramente va haber más narcotráfico por arriba, por abajo y por todos lados".

¿DÓNDE HAY OTRAS VIDAS?

Es un admirador crónico de Manuel Belgrano y de su idea de que la política y la revolución tienen como meta la felicidad. Por eso propone "democratizar la felicidad". Con ese programa como contexto ha planteado cientos de proyectos como diputado. Por mencionar algunos: un Fondo de Equidad impositiva (impuesto del 1,5% de la facturación de las principales 18 exportadoras para responder las demandas sociales consecuencia de las políticas económicas nacionales de los últimos años); Impuesto a las Viviendas Ociosas; Control Ciudadano de la Policía; Impuesto Provincial a las Transacciones Financieras de los diez bancos que más facturan en el país; Comisión Bicameral de Seguimiento y Control de la Policía; creación de un servicio de patrocinio jurídico de niñas, niños y adolescentes; Ley de Agroquímicos para cuidar la salud y el ambiente; creación del programa Potenciar Autonomía frente a la violencia contra las mujeres; inserción y estabilidad laboral de personas travestis, trans y transgénero; creación de jardines materno-parentales,

de 45 días a 4 años, en los lugares de trabajo de las personas a cargo de esas criaturas; fomento de la producción agroecológica; una nueva Ley de Educación; un Ministerio de Deportes pensado como otro modo (junto al de Educación) de favorecer a la juventud y crear otros horizontes.

Como buen cronista, Del Frade puede combinar la realidad más dura con el rescate con las palabras de un poeta surrealista como Paul Éluard, que simbolizan la idea de que las cosas pueden ser diferentes: "Hay otros mundos, pero están en este. Hay otras vidas, pero están en ti".

Cree que la chance es que crezca un Estado virtuoso: "Y no un Estado bobo o corrupto. Tenemos que impulsar educación, trabajo, cultura, deporte, alegría, porque si no va a haber siempre droga, hambre y violencia. En los barrios es más fácil conseguir un revólver que un trabajo estable. Pero la mayoría de la gente sigue soñando cada día con que la vida sea distinta. No quieren ser sicarios ni desocupados. Sus cabezas y sus almas quieren ser libres".

Dice: "No cuenten conmigo para la tristeza y la resignación", mientras valora y honra cada día de vida investigando, difundiendo, haciendo libros, proponiendo leyes. Pese a todo y en medio de tanta nada, lo suyo es una maratón en la que pueden sospecharse al menos tres rebeliones: democratizar la democracia, quitarle el cepo a la felicidad y lograr una redistribución justa de ese enigma llamado el futuro.

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
f Hotel 10 de Septiembre

EL CORTIJO

ACEITE DE GIRASOL




Curso Introductorio de Agroecología Urbana

Escuela "La Margarita"






Inicio de clases 15 de agosto

Inscripciones abiertas

Info: escuelalamarquita@gmail.com
@colectivoreciclador

Encuentro “La indefensión de la comunidad ante el narcotráfico”



JUAN VALEIRO

Barrio de pie

En Puerta de Hierro, conurbano bonaerense, el obispo de San Justo comenzó denunciando el avance del narco, la falta de Estado y la criminalización del barrio. La organización ante la ausencia de todo, menos de la droga. La voz de un juez federal, de jóvenes en recuperación, del jefe de los fiscales bonaerenses. Las dos esclavitudes: el consumo y el hambre. A cuánto cotiza vender y comprar para el narco. El destino de las tres C para los pibes: calle, cárcel y cementerio, y lo que se le opone. Lo que hay que recuperar para entender. ▶ LUCAS PEDULLA

El microestadio se llama “Papa Francisco” y está lleno. El encuentro fue convocado bajo una consigna que el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), monseñor Carlos Ojea, definirá en algunos minutos como “un grito”, urgente y sin metáforas:

- “Indefensión de la comunidad ante el narcotráfico”.
- Entre las sillas se acomodan:
- Jueces y juezas federales.
- El jefe de los fiscales de la provincia de Buenos Aires.
- Un vicepresidente y una vicepresidenta en representación del Consejo de la Ma-

gistratura bonaerense.

- La defensora de los derechos de Niñas, Niños y Adolescentes de la Nación.
- El rector de una universidad nacional conurbana.
- Curas, obispos y monseñores.
- Cientos de vecinos y vecinas.
- Jóvenes recuperados de su adicción.

El lugar es el Polideportivo San José, localidad de Ciudad Evita, partido de La Matanza, en un barrio cuyo nombre puede recordar exilios y resistencias pasadas, pero que hoy es eje del “grito” de esta comunidad que resiste bajo otras formas: – Puerta de Hierro.

Entramos.

Esas otras formas de resistencia las describe un vecino que ubica esta geografía para todas las personas presentes: “Este mismo lugar hace cinco años era un basural, terminal de lo que muchos llamaban el ‘tren del paco’. A metros de acá se bajaban y subían pibes en manada de la estación Villegas (línea del ferrocarril Belgrano Sur) para conseguir sustancias. Se llegaban a poner delante del tren para que no partiera hasta comprar pasta base. Estamos hablando de barrios conocidos como Núcleos Habitacionales Transitorios, conglomerados de casas de aserrín prensado que los militares (durante la dictadura de Juan Carlos Onganía) habían construido cuando erradicaban las villas de la ciudad de Buenos Aires. Estamos rodeados de barrios que vinieron en la dictadura y fueron desaparecidos en democracia, y otros barrios que con mucho trabajo se fueron construyendo. Barrios sin Estado, donde cada vez más fuerte se fueron desarrollando organizaciones del mal”.

Así, también, explica todo lo que la comunidad supo construir, trabajar y sostener: comedores que reparten más de 18 mil porciones por día; los llamados Hogares de Cristo donde viven 1.600 niños, jóvenes, adultos y discapacitados; casas de niñez que albergan a más de mil niños y niñas; secundarias que educan 800 alumnos; 2.200 adultos que se capacitan en terciarios, profesorado y centros de formación profesional; escuelas de música y orquestas con más de 700 personas; primarias con más de 1.100 alumnos; 400 abuelos y abuelas que se reúnen en centros de jubilados; 1.400 niños en siete jardines.

“Hay más –finaliza la presentación–, pero con esto podemos dar un panorama a quienes han decidido venir, para no perder la costumbre que nos enseñaron nuestros ancestros: saber de qué se trata”.

De lo que se trata es de precisar lo único que en estos bordes está alejando a miles de personas de un destino narco que avanza con adicciones y mucha –mucha– violencia, pero también con bolsos de merca-



dería, préstamos sin tasa de interés y ofrecimientos de 20 mil pesos por turnos de seis horas diarias en los pasillos de los barrios, frente a la ausencia de todo aquello que se puede definir como básico en una vida atravesada por innumerables crisis. Aquí estamos.

A LA BUENA DEL NARCO

Monseñor Ojea explica que “esta reunión” se pensó a partir de un grupo de magistrados que fueron a la Conferencia Episcopal Argentina con el fin de acercarse a los barrios y escuchar.

Uno de ellos es Alejandro Slokar, juez de la Cámara Federal de Casación Penal, que dice a MU: “La idea es sortear la crisis de legitimidad y desmontar la ficción de lo que es el derecho frente a sectores en plena orfandad. Acá hay algo que no atraviesa el derecho, que está muy lejos de la justicia. Es un problema hasta gnoseológico, de salir del escritorio y tomar contacto con otra realidad: no detenemos en el expediente virtual, sino entender la voz de los que más lo necesitan. Ante el repliegue del Estado, no solo por la fragmentación social sino por la inexistencia de programas de cuidado, el terreno que se pierde lo ocupa el narco: favorece un modo de ingreso, el pago de la fiesta de 15, del velorio. Y hay que detenerlo, porque así aparece el Estado narco”. ¿Cómo se aborda? “El abordaje es complejo, no sólo de política criminal, sino básicamente de salud, pero antes de todo es de política económica”.

La gnoseología, en tanto conocer la naturaleza del conocimiento, la introduce el obispo de San Justo, monseñor Eduardo García, sin vueltas:

“Es momento de tomar presencia y contacto con los magistrados, de contarles cómo vivimos en esta zona, desde hace décadas alejada de las manos del Estado”.

Hace más de 50 años vecinos de CABA fueron tirados a este lugar con promesa de vivienda, futuro y urbanización que nunca se cumplió. La realidad la vivieron sus hijos, sus nietos, y así seguimos. Desde hace años este lugar está tan a la buena, ni siquiera de Dios, sino de aquel que muchas veces se aprovecha de la situación de vulnerabilidad: ese fue y es el marco propicio para que la droga comenzara a instalarse de un modo sistemático, cada vez más fuerte, en nuestros barrios”.

“Hay una ecuación que vemos habitualmente: en los momentos donde hay más necesidades y más hambre, hay más falta de trabajo, y de una manera casi simétrica lo que va creciendo es la presencia del narcotráfico como un estado paralelo. Esta realidad afecta directa e indirectamente a las familias, a los jóvenes, a los chicos. No es simplemente lo que vemos en las series, sino algo que va cobrando vidas desde el crimen que se organiza en torno a lo que es la capacidad de asumir el presente y tener un proyecto de futuro”.

“Hay tres C que nosotros decimos que son de la muerte: calle, cárcel y cementerio, que es el destino y proyecto de vida de muchos de los que viven y nacen acá. Nosotros queremos oponer otras tres C: colegio, capilla y club, como espacios donde puedan crecer”.

“Las políticas judiciales frente a las causas narco son demasiado lentas, a veces demasiado esquivas. De 40 mil causas que entraron el año pasado prosperaron nada

más que 2 mil. Eso produce cierta perplejidad en la comunidad. Estamos trabajando y peleando codo a codo: sabemos quiénes son, se los llevan, entran por una puerta, salen por la otra, y el riesgo frente a eso es nuestra vida”.

“No hace mucho se puso en duda, en un medio nefasto (LN+), todo lo que se hacía en este lugar a través de una campaña trucha. No voy a decir el nombre del periodista porque ya me lavé los dientes. A colación de eso aparece la justicia subida a las noticias truchas y basándose en eso para ver qué pasa acá. Bueno, esto pasa acá. Basta ver. Necesitamos un acompañamiento no de escritorio ni de expediente sino real, que tenga nombre, apellido y situación, y permita hacer un proceso para juzgar lo que está pasando y programar qué queremos que pase. Al que llega acá en una situación complicada tenemos la esperanza de reinserarlo. Si no tenemos un programa, es inútil todo lo que hagamos”.

“Les agradecemos que hayan venido pero necesitamos otro tipo de vínculo. Ponemos lo nuestro para acompañar la vida en el orden afectivo y emocional, pero necesitamos que ustedes pongan lo que está en sus manos y posibilidades para que esta recuperación no se sienta que se hace al margen de la sociedad”.

“Agradecemos que quieran tomar contacto –repite–, pero no tenemos que tomar contacto con ciertas realidades, perdonen que se los diga, tenemos que vivir desde ciertas realidades. Porque no somos acá los monitos extraterrestres que hay que ir a ver para ver cómo funciona. Acá la vida nace, crece, se desarrolla, sufre y se duele. Tienen que tomar contacto para hacerse cargo y estar presentes porque, si no, nos sentimos como la visita al zoológico”.

“QUEREMOS SER PERSONAS”

El encuentro dura dos horas. Muchos de los que escuchan son adultos, jóvenes y chicos que están recuperándose en los hogares del barrio después de haber pasado por fuertes procesos de adicción. Hernán tiene 38 años, vive en Puerta de Hierro, y lo que escuchó



Arriba, Facundo Tignarelli, vicepresidente del Consejo de la Magistratura bonaerense. Jóvenes en recuperación, y Eduardo García, obispo de San Justo. Dijo a los visitantes: “Tienen que hacerse cargo y estar presentes porque, si no, nos sentimos como la visita al zoológico”. Abajo Cristian, El Chapu, del Hogar Virgen de Itatí: “Los pibes empiezan a los 11, 12 años. Somos una amenaza para el narco porque le sacamos un comercio. Tenemos 2.000 pibes: son 2.000 consumidores menos”.

¿Qué pasa en el barrio?

Hay chicos de 10, 11 años en la calle. Chicas que se prostituyen para fumar un paco, en un rato las podés ver en la avenida. Hay mucha corrupción también, porque acá enfrente tenés la Gendarmería, que te agarra, te pega y te saca lo que tenés encima mientras el narco está vendiendo droga como si nada. Venden paco, cocaína, tussi, que es nuevo, no se había visto acá. ¿Un gramo de cocaína? 5.000 pesos, en Capital pagás 30 o 40 lucas. El gramo de paco está 3.000. Un chico o chica hace cualquier cosa. Te digo porque lo viví, es una debilidad, una adicción maldita. Hoy lloré cuando escuchaba. Tengo un hijo de 18 años que gracias a Dios no consume. Pero me siento mal por todo lo que yo pasé y lo que pueda seguir pasando. Estoy acá internado, puedo pasar esa puerta y volver a mi barrio, ¿pero los chicos de otras provincias? ¿A dónde van?

En los hogares hay muchos jóvenes que vienen de centros comunitarios de otras provincias. “Soy de Reconquista, Santa Fe”, se presenta Carlos, 24 años. “En mi ciudad no se conoce el paco, pero se empezó a ver lo que era fumar la cocaína: el crack. Se vol-



Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



Un joven de los Hogares aplaude. Hay además comedores (reparten 18.000 porciones por día), primarias, secundarias, centros de formación, escuelas de música. Con el micrófono, Carlos Ojea, presidente de la Conferencia Episcopal. Y un abrazo a Rodrigo, otro coordinador: "Detectan el problema del hambre y te pagan un bolsón de mercadería, pero vos vendés droga para mí. Saben que hay familias que no comen al mediodía, y les ofrecen comida a cambio de que les guarden la droga".

vió viral. Duele. Llegué anteayer. Nos mandan para acá porque allá los centros escasean un montón". Y agradece: "Hay una contención bárbara".

En el encuentro tuvieron la palabra dos coordinadores y dos coordinadoras de los hogares: se presentaban como vecinos y vecinas que se recuperaron de adicciones y explicaban el trabajo comunitario en los barrios. Que necesitan ayuda, porque solos no alcanza. Uno de ellos es Cristian, "El Chapu", al frente de la casa Virgen de Itatí: "Tengo chicos de 13, 14 años, muchos del interior, de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones. Más allá del refugio, el crecimiento del consumo se nota mucho", dice.

"Los pibes empiezan a los 11, 12 años. Los barrios están tomados y nosotros somos una amenaza para lo narco, porque les sacamos un comercio. Acá tenemos 2.000 pibes: son 2.000 consumidores menos".

Chapu está a cargo de una casa de 30 jóvenes menores de 18 años: "Pero la demanda es de 100. Hay idea de abrir otras casas, pero también es asumir que la necesidad va creciendo. La idea es prevenir y que ni siquiera lleguen a internarse".

ALERTAS, CABLES Y PIPAS

Una de las personas que escucharon estas realidades fue Julio Conte Grand, el procurador general de la Suprema Corte de Justicia de la provincia de Buenos Aires, es decir, el jefe de los fiscales bonaerenses. "En la provincia tenemos una competencia vinculada a lo que se denomina narcomenudeo o microtráfico, que es pequeña comercialización, y la justicia federal se ha reservado toda la competencia en materia de tráfico mayúsculo", dice a MU. ¿Qué es lo que más les preocupa?: "Vamos un crecimiento muy significativo de investigaciones penales preparatorias en materia de estupefacientes y violencia de

género. Hemos eliminado lo que es persecución delictiva de la tenencia de menor escala para no penalizar al consumidor, para poder avanzar en grandes focos de investigación. Es un flagelo muy grave, y tenemos que evitar que avance, porque el avance nos puede llevar a un lugar irreversible".

¿El escenario Rosario es una preocupación? "Hemos tenido alertas de fiscales generales en tres departamentos: San Nicolás, Junín y Pergamino, que son linderos a la provincia de Santa Fe. Introducción de algunas bandas, incorporación de mecanismos en la comercialización que dan la impresión de que puede haber una penetración, pero la verdad, por ahora, lo vemos contenido".

¿Y en el conurbano? "Es diferente. No detectamos grandes bandas, sino asociaciones ilícitas de menor escala que se aprovechan de la situación de los niños o necesitados para hacer tráficos comerciales. Pero no grandes bandas unidas en otros ámbitos delictivos como sucede en otras provincias".

Afuera, Hernán sigue pensando el día a día de la calle y el barrio: "Acá el narco no te da laburo: lo que te da es vender para él. Tengo amigos que están vendiendo, pero te metés en esa y no salís más. Hay herma-

nos que tienen a los hijos vendiendo y no pueden salir porque si salen, los matan. ¿Por qué? Porque pueden delatarlos. Muchos vienen de otras provincias, el narco les ofrece, y el pibe agarra para pagar el alquiler o un plato de comida. Aunque muchos se lo gastan en el propio consumo: hay chicos que se cuelgan de un cable de electricidad, pudiendo morirse, y lo cortan para robarse el cobre".

Dónde lo venden: "Acá hay dos locales en el barrio que lo compran, ¿pero sabés qué? También te venden pipa cortada, bien perfecta, con un pedazo de virulana (que funciona como filtro para el consumo). Te dan una oportunidad para que puedas drogarte. Acá hasta te pueden matar por una pipa que esté cargada. ¿Sabés cuánto la pagamos?".

¿Cuánto?

500 pesos.

DOS CAJAS DE ALFAJORES

Es la una del mediodía y del Polideportivo San José ya se fueron los jueces y las juezas federales, el procurador general, los vicepresidentes del Consejo de la Magistratura, la defensora de Niños, Niñas y Adolescentes. ¿Qué queda?

De nuevo, la comunidad. Está Rodrigo, 37 años, uno de los coordinadores generales de los Hogares de Cristo, y parte de los trabajadores barriales que acompañan a 1.600 personas en recuperación en Puerta de Hierro, San Petersburgo, 17 de Marzo, 17 Bis, y otros barrios de La Matanza. Llegó de Gualaguaychú, Entre Ríos, hace siete años, con problemas de adicción "de muy chico", "con la familia rota", y dice que tiene dos fechas de cumpleaños: "Una cuando nació y la otra cuando llegué al hogar".

Qué ve: "Un estado ausente. Los chicos buscan este lugar porque el Estado no tiene dignidad, educación, un laburo cuidado, alguien que enseñe a caminar y trabajarse su dinero. La preocupación es que chiquitos y adolescentes están haciendo esclavitud del consumo. Los transas ofrecen dinero y droga para que venda: a un pibe que 'trabaja' de las seis de la tarde a las doce de la noche le pagan 20 mil pesos, pero no los usa para comer, los usa para consumir".

Otra escena: "Detectan el problema de hambre y te pagan un bolsón de mercadería, pero vos vendés para mí. O saben que hay familias que no comen al mediodía, entonces les ofrecen comida para que vendan o les guarden la droga. La necesidad es grande: hay gente que piensa en desayunar pero no puede almorzar, o si almuerza no cena. Esa es la esclavitud. El pibe está en esa marginalidad".

Luis, 24 años, llegó hace casi dos de Concordia, Entre Ríos, después de que le mataran al hermano. En los hogares, cuenta, los chicos tienen posibilidad de desayuno, almuerzo. "Se bañan", dice y remarca, para él, una clave: "Hay que ayudar a los pibes a salir de la calle. A los que están tirados. Acá me enseñaron eso. El verdadero tratamiento está afuera, pero uno sale, hace su granja, se va, y ve a los pibes tirados, vuelve al barrio y tiene que aprender a decir que no. Ahora, todo lo que hay que hacer es sacarlos de la calle".

Rodrigo, antes de llegar al encuentro, dice que vio llorando por televisión la detención de una chica de 12 años. "Por querer comer: tenía un puré de tomate, un kilo de arroz y dos cebollas". Lo cuenta porque observa, además de toda esta organización y de este encuentro que tanto significó, por dónde hay una hipótesis para salir de esta situación: "La sensibilidad. Hay que ser sensibles frente a esto. Tengo un pibe que fue condenado a tres años y seis meses por robar dos cajas de alfajores. La justicia no ve un pibe que vino a hacer un proceso de cero, del interior, que estudia, que está por terminar la secundaria. Ve dos cajas de alfajores. Entiendo al hombre del kiosco que se gana la vida con eso, pero dos cajas de alfajores no se comparan con una vida, una recuperación, con la dignidad".

Rodrigo se toca el pecho, antes de ir con su grupo a almorzar. Y dice: "Hay que trabajar la sensibilidad".



Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas
tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

Silvina Tamous, de *El Ciudadano*



EDUARDO BODINO

El *Ciudadano* puede comunicar sus números con orgullo: es el tercer diario más leído de Rosario, detrás de dos multimedios, y el quinto en la provincia. Si bien existe desde hace 25 años, desde 2016 se organiza como cooperativa de trabajo, recuperado por sus trabajadores que evitaron que más de 40 familias se quedaran sin empleo. Silvina Tamous es la directora del diario, y ese es un primer dato: “Al tratarse de una cooperativa de trabajo los principios que rigen son distintos, por lo tanto una mujer puede estar al frente de la redacción, en una ciudad donde las mujeres en general no ocupan esos lugares”.

Para Silvina la mayor fortaleza de ese medio es su historia: “una historia de lucha”, precisa. Y la cuenta así: “Nace en el 98 y rápidamente, como medio privado, logró equiparar la tirada con *La Capital*, que era el diario más tradicional e importante. Y la consecuencia de ese éxito fue que el dueño vendió *El Ciudadano* a *La Capital*, a cambio de quedarse con el 25% de... *La Capital*”.

Replay, o VAR como se dice ahora: un diario nuevo empezó a competirle al monopolio, que para seguir siendo monopolio decidió comprar ese diario nuevo. Un clásico argentino, alterado por otro clásico argentino: la lucha de quienes se quedaban sin trabajo. Lo cuenta Silvina, una de ellas: “Éramos mucha gente en la calle mucho tiempo. Tomamos la Secretaría de Trabajo: fue la primera vez que se vio la proletarización del periodista, que en general tiene otro estatus. Logramos reabrir el diario con otras características y logramos un acuerdo; los que no quisie-

De qué hablar

Directora de un diario cooperativo, criada en la sección Policiales, analiza sin eufemismos la trama del narco capitalismo que infecta a Rosario. Medios, redes sociales y territorio: para pensar de qué tenemos que hablar, ver y hacer en estos tiempos violentos y autogestivos. ▶ CLAUDIA ACUÑA

ron ser parte cobraron su indemnización y el resto recuperamos nuestros puestos de trabajo. Fue una lucha histórica, junto con el sindicato de prensa. Y transformamos a *El Ciudadano* en un diario popular. Eran años de ebullición”. Corrían los 2000. “Cubríamos protestas sociales porque nos debíamos a toda la gente que nos acompañó en nuestra lucha, fue una sinergia”, sigue Silvina. La historia larga de este medio increíble está narrada en la

MU 178: Expresión de libertad.

En esta nueva etapa lo importante fue la tapa: “Cuando nos hicimos cooperativa nuestra tapa fue una conquista, porque bajo la administración patronal era lo que se negociaba con el poder político. Teníamos muy claro lo que pensaba *El Ciudadano*, más allá de lo que pensaba cualquiera de nosotras y nosotros: un diario de centro izquierda, feminista”, define Silvina. “Sabíamos que la visión estaba

planteada desde el lugar de los trabajadores. Por ejemplo, el día que no salió la ley del aborto -nunca lo voy a olvidar- no dudamos que la tapa tenía que decir, bien grande: 'CLANDESTINO'”.

Corrían tiempos macristas, con todo lo que ello significa, y gracias al seguro de desempleo pudieron capear los primeros tres años; inflación mediante, ese monto fue mermando hasta que llegara el nuevo gobierno peronista. “Ahí nosotros creía-

UNDAV
UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

#EstudiáEnLaUNDAV

undav.
edu.ar

f UNDAV2011
@undav_oficial
UNDAVOFICIAL
(011) 4229-2400
info@undav.edu.ar



Un narco, jefe de sicarios, en tapa; el tema ambiental; y la famosa tapa tras la primera votación contra el aborto, que marcó el orgullo autogestivo de la agenda propia, que luego fue Ley. Abajo, las y los autores, en plena acción, y fotografiados para la MU 178, en la que nos decían: "El amor es lo que hace que hoy esté *El Ciudadano*".

mos que nos iba a ir muy bien pero... Alberto (Fernández) no nos dio un centavo en plena pandemia, para las cooperativas no había nada, y mientras nos cagábamos de hambre el Estado pagaba los sueldos del diario *La Capital*. Fue muy dura esa etapa, pero salimos adelante, cobrando casi nada".

Las monedas llegaron tarde y mal: "Nunca contamos con pauta del gobierno nacional, pero en el último año y medio de Alberto nos dieron algo que nos sirvió para hacer un ahorro para lo que se venía, y pudimos subsistir un poco el verano". Las consecuencias de esta anemia de recursos los obligó a dejar de imprimir el diario en papel, pero nunca dejaron de hacer la tapa: "la consideramos una declaración de principios: es lo que el diario opina". La experiencia sembrada por la falta de recursos los encuentra ahora

preparados: "No tenemos pauta nacional, obvio, y la que tenemos provincial es muy escasa, pero como fuimos fabricando otros recursos es la primera vez que tenemos más pauta privada que estatal". La cuenta tiene que cerrar para las 47 personas que integran la cooperativa. Silvina: "El balance que hago es positivo. A mi edad no podría trabajar en otro lugar porque no tengo ganas de que me den órdenes y mucho menos por cómo se está dando hoy la relación entre los medios y el poder, de una manera que no es la misma a la que estamos acostumbrados a trabajar los periodistas profesionales".

REDES, MEDIOS & NARCOS

Desde la era Milei, el mítico *El Ciudadano* pasó a ser exclusivamente digital. Algo que, como narra Silvina, ya se venía madurando, entre los aumentos de insumos para impresión, la falta de auspicios, pero también bajo una estrategia de comunicación digital que el diario ya venía desarrollando desde su etapa cooperativa: las tapas digitales viralizadas, la incorporación de equipos específicos para redes sociales, entre otros etcéteras de una reconversión a tono con la época. Silvina: "Todo el fenómeno tecnológico nos obligó a aprender cosas que nos parecían novedades, pero

ya estaban viejas. Mucha gente se informa por las redes. Son muy pocos los que miran de dónde sale la información, cuál es la fuente. Las redes lo que hacen es honrar la posverdad: lo que consumís es para reafirmar lo que vos ya creés. Nunca la red social te desafía con un contenido que no estás buscando. Hay una producción de la información de nicho, en todos los sentidos. En ese contexto, el diario generalista va perdiendo vigencia. Incluso los medios tradicionales crean productos de nicho para poder llegar a determinados lugares".

En este contexto de agendas diseñadas por algoritmos y con la información manipulada por las redes, la pregunta es simple: ¿de qué tiene que hablar hoy un medio autogestivo? Silvina no duda: "Del hambre y del narcotráfico."

En épocas oscuras el territorio ilumina al periodismo: aquello que se ve en Rosario es esa relación estrecha entre lo que falta y lo que sobra. Falta comida porque falta empleo legal con salarios justos, sobra dinero negro generado por la industria ilegal de la droga.

La ventana por la que observa Silvina a Rosario la construyó su experiencia profesional: "Vengo del periodismo policial". Desde allí nos resume el panorama: "En Rosario se dio un fenómeno que comenzó en 2014, con la muerte de un líder narco. Eso derivó en el descontrol del

mercado del narcotráfico que antes regulaba de manera clandestina la policía, pero era efectivo: cobraba por dividir el territorio y así garantizaba que cada banda tuviera su porción. Eso se cortó abruptamente cuando la propia policía perdió el control de la recaudación: salían todos a recaudar a la vez y convirtieron así el territorio en un desastre. Llegó a un pico de pánico a principios del año 2023 con la ejecución al azar y sucesiva de cuatro trabajadores, con la intención de sembrar el terror, pero también dejaba en claro que no había nadie que controlara a la policía porque estaba involucrada en todas las bandas de droga. Hoy Rosario parece más tranquilo, no sé hasta cuándo. Bajaron 70% los homicidios, ves mucho tránsito uniformado y circo de helicópteros por todos lados. El Estado organiza propuestas para vecinos del centro, pero no para las periferias a donde le es muy difícil llegar si no tiene ni un litro de leche para repartir. A esos territorios la miseria los convierten en zonas liberadas.

¿Qué cambió este año para que bajen tan notablemente la tasa de homicidios, las balaceras, el terror?

Todos tienen teorías diferentes, pero a mí no me cierra ninguna. Por un lado, hay otra manera de gestionar la cárcel local -que no es la nacional- donde están encerrados los verdaderos líderes de estas microbandas. Es una gestión caracterizada por tratos humillantes, crueles y formas muy violentas; o ponen en una misma celda a integrantes de bandas rivales para que se maten entre ellos. El servicio penitenciario empezó a actuar como una banda más, y eso originó venganzas: balancean un colectivo del servicio penitenciario en represalia. Ahora parece haber un pacto para no matarse entre ellos, eso es real, pero no me queda claro que ese sea el motivo que terminó con los altos índices de violencia urbana. Creo que hay otro tipo pactos. Carlos Del Frade, por ejemplo, habla de reguladores del territorio, que son viejos policías que intentan marcar los límites entre bandas para operar en

DETRÁS DE CADA PANTALLA HAY UN TRABAJADOR DE TELEVISIÓN



cada lugar, pero en muchos barrios me dicen que no es así... Es muy difícil saber qué pasa realmente, pero obviamente algo pasa porque no se tranquiliza todo de la noche a la mañana.

El Monumento a la Bandera y el Paraná, el plomo y el humo, dos emblemas de una ciudad que es el símbolo de un modelo. En el cartel, el humor negro rosarino frente a la violencia. Estas fotos fueron tomadas en el marco de la producción de un informe del Observatorio Lucía Pérez de Violencia Patriarcal, disponible en www.lavaca.org.

LO DIFERENTE Y LO COMÚN

El rol policial es clave, pero también tiene en Rosario característica propias. Explica Silvina: "Hay varias cosas que en Rosario son distintas que en otras ciudades latinoamericanas dominadas por el narcotráfico. La narco regulación policial funcionó hasta 2013, más o menos. Después eso se rompe porque la misma estructura policial, a través de los altos mandos, decide salir a recaudar, y eso arma un pequeño descontrol en el territorio que años después se convierte en caos. Otra cuestión por la que la policía se ve impedida de regular sola la actividad narco territorial es porque en este juego entra también a jugar un rol la fiscalía, que no confía en la policía. Ordena allanamientos en distintos territorios, detienen a una banda, dejan a otra liberada, y después dejan el territorio librado a su suerte para que se maten a balazos hasta definir quién lo controla. La policía en este caso no puede controlarlo porque no tiene el poder de decirle a un narco "yo no te voy a detener", entonces eso también descontrola. Lo cual no significa que la policía no siga siendo parte del problema, pero ya no tiene el monopolio de la impunidad. Eso debilita el narco control policial, pero también al territorio. Los grandes capos están presos, pero en los barrios el conflicto está lejos de solucionarse".

Lo que tiene Rosario en común con otras ciudades latinoamericanas es el puerto, privatizado. "Lo gestiona Vicentín", advierte Silvina. Y ese es el centro de operaciones de tráfico. "El único cargamento que se incauta en un galpón fue el

llamado 'arroz blanco': un médico había diseñado el método para convertir la cocaína en una especie de arroz para exportarlo a Europa, pero Rosario tiene una larga lista de puertos en una larga costa, y todos saben que por ahí sale la soja negra. Y por donde sale la soja negra, salen otras cosas en negro. Se lava plata de soja y se lava plata del narco: es más o menos lo mismo. Como nadie va a investigar la plata que se lava en soja negra, tampoco van a investigar al narcotráfico. Ese es el verdadero narcotráfico, porque lo que hay en las calles de Rosario es narcome-nudeo, sumamente violento sí, pero no estamos hablando de tráfico a gran escala, sino del remanente que queda de lo que se exporta. Aunque en estos últimos años también se aprendió a cocinar, a estirar la droga, que es algo que trajo mucho valor agregado al tema del narcome-nudeo, mientras se secaban otros negocios".

Silvina advierte el ejemplo de Ecuador, país que adoptó hace un par de años el modelo político que ahora estamos padeciendo: "Con la dolarización y el intento de llegar al déficit cero se desarmaron todos los organismos de control. Así Ecuador se transformó, a través del puerto, en un lugar tentador para el tráfico. Las bandas que ya operaban en ese país se terminaron asociando primero con una banda mexicana, que era la que sacaba la droga del puerto, y finalmente el resto de los

carteles centro americanos: ahí se produjo el primer conflicto. Pero como esa droga sale para Europa, comenzaron a llegar las mafias de Europa del Este -como la albanesa, también hay alguna data sobre la mafia calabresa metida en Ecuador- que encontraron terreno fértil para el control del territorio. Con la dolarización se terminó de consolidar ese esquema: no hay control, hay dólares y tenés al lado el productor, que es México, y muy cerca el receptor, que es Europa del Este. Los ecuatorianos sólo ponen los muertos y el territorio. Y es una alerta grande a la hora de pensar la Argentina porque los mecanismos de control se están desarmando. Podemos muy rápidamente entrar en ese infierno".

Ante ese inquietante panorama, ¿cuáles son las fuerzas del suelo?

A diferencia de lo que pasa a nivel nacional, acá sí hay una preocupación porque la gente mínimamente come. Y si bien se hizo una auditoría sobre organizaciones sociales solo fue para confeccionar un listado, como forma de ordenar un poco el territorio y que se sepa qué días se distribuye comida en cada lugar. Es cierto que los recursos que se les dan a estas organizaciones es muy poco, pero algo hay. Al igual que en Nación, hay una influencia muy grande de todo lo que es el sistema evangélico en las políticas sociales del gobernador Pullaro, que mientras hace campaña para instalarse nacionalmente trabaja con los evangelistas y considera que son la gran ayuda en los territorios, pero no le saca plata a organizaciones sociales o a la iglesia católica porque en Rosario las organizaciones son muy fuertes y, por una cuestión de cercanía, no es tan fácil desprestigiarlas, como pasa a nivel nacional. Además hay partidos políticos nuevos como Ciudad Futura, con militantes muy pitibitos, -la mayoría no tiene 40 años- que estuvieron a un punto de quedarse con la intendencia de Rosario,



pese a no tener aparato. Lo que sí hay es mucha miseria: volvió el trueque, por ejemplo. Otra diferencia es lo que denuncian algunos periodistas en Buenos Aires sobre organizaciones narco delictivas que bancan comedores: acá no pasa. Dicen que sí pasa en localidades cercanas a Rosario, pero en nuestra ciudad para para la olla hay ahora dos fenómenos: la gran cantidad de mujeres que se incorporan a la policía para tener una obra social y un trabajo fijo, que son jefas de familia; y también las que se meten en las bandas porque las heredan al caer preso el jefe de familia, porque no les queda opción o porque es el recurso disponible en un barrio para comer. Esa es la realidad hoy. ¿Cuál es la solución a este tremendo presente?

Hagámosla corta: si lo importante es la lucha contra el narcotráfico, legalicen las drogas y se terminó la batalla. Es la única manera de combatirlo. Hasta el año pasado, el 60% de las causas por drogas en la justicia federal seguían siendo por tenencia para consumo. Hay gente que consumía marihuana por problemas de salud que también ha sido encerrada, entonces los recursos del Estado se ponen en esas boludeces y no en lo que es importante.

¿Qué es lo importante? Lo más importante es la vida. Y, mientras no se reportan muertes por sobredosis, en Rosario el mercado ilegalizado de drogas atenta contra la vida.

"El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural"

Floreal Gorini

centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA
Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop
/CentroCulturalCooperacion
@agendacc
CentroCulturaldeLaCooperacion

Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden.

Maria Galindo, artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscríbete a MU

lavaca.org/suscripcion

Fotorreportaje colaborativo

La Ronda

Nueva entrega del registro colaborativo de la ronda de las Madres de Plaza de Mayo, que se propone así transmitir el valor de la constancia, de los pies en el espacio público, de la gota a gota que horada la piedra, la no violencia contra la violencia, su valor social, su peso histórico, sus 40 años de coreográfico diseño: media hora, todos los jueves. Aquí, el registro de las fotógrafas Cecilia Bethencourt (página izquierda) y Cleo Bouza (derecha). Toda la producción será entregada a ambas organizaciones de Madres y al Archivo Histórico Nacional.



Josefa Pino de Fiore, Madre de Plaza de Mayo, colocándose el pañuelo, y luego en la combi que la lleva y trae a la Plaza. Las fotos de Cecilia, con un retoque que le da una variante mágica al registro.



Arriba, con el "No pasarán", Carmen Arias, integrante de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Es hermana de Ángel Arias Álvarez, militante del PRT-ERP, desaparecido el 17 de mayo de 1977.



Eliá Espen, de Madres Línea Fundadora. El pasado julio cumplió 93 años. Su hijo, Hugo Orlando Miedan, militante de PRT y estudiante de Arquitectura, fue desaparecido en febrero de 1977. Este es el registro de Cleo Bouza.



Cada jueves, hay dos marchas que se complementan: la de la Línea Fundadora, la de la Asociación. En esta foto, Pino encabeza en su silla de ruedas, encabeza tras la ronda un reclamo frente a la Casa Rosada contra la miseria planificada de la actualidad.

Escritos sobrevivientes



LINA ETCHESURI

1. ESTAR SIENDO

Alrededor de la mesa hay ocho personas, de un grupo incluso mayor, que están juntándose hace cinco meses en este país para hacer algo distinto, de una poética urgente.

- Les pregunto cómo quieren presentarse. Van en ronda:
- “Lucía Fariña, sobreviviente de Puente 12, 79 años”.
 - “Eduardo Lardies, 72 años, sobreviviente de Garaje Azopardo. Pasé por Coordinación Federal en condición intermedia de desaparecido por aparecer”.
 - “Claudio Liro, sobreviviente de El Vesubio, militante de derechos humanos, 63”.
 - “Graciela Daleo, sobreviviente de la ESMA, 76 años”.
 - “Inés Vázquez, sobreviviente de El Vesubio, 62 años”.
 - “Rufino Almeida, exdetenido desaparecido de El Banco, 68 años”.
 - “Mercedes Joloidovsky, 68, sobreviviente de El Vesubio, el Sheraton y la Comisaría Ira de Ramos Mejía. Mi compañero es un detenido desaparecido, Luis María Vidal”.
 - “Margarita Cruz, integrante de la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos, sobreviviente de La Escuelita de Famallá, de Tucumán. 71 años”.
 - Otra integrante se conecta por video llamada: “Stella Vallejos, expresa política de Santa Fe. Estuve seis años, seis meses y veinte días detenida entre el centro clandestino La Casita, la Guardia de Infantería y la cárcel de Devoto. 71 años”.
- El pulso de cada palabra es sensible-

Escri-vivir

Fueron secuestrados y estuvieron desaparecidos en distintos centros clandestinos durante la dictadura. Ahora se juntaron con un objetivo común: escribir, narrar su memoria, hacer testimonio de la militancia, de la lucha, del cautiverio. Lo que surge de los textos. Lo que tejen como grupo. Y sus reflexiones y esperanzas ante un gobierno que reinvidica la dictadura. ▶ LUCAS PEDULLA

mente más espeso que lo que puede escucharse en un simple latido del corazón. La forma de escucha es distinta, más profunda: toca nervios, atraviesa heridas sociales, abraza la memoria, cultiva la vida. Por eso hay que darle tiempo a esa escucha, acariciarla, a esto que recorre la piel mientras lees estas líneas.

No están aquí, sin embargo, para hablar de estas historias desde una cronología compacta, delimitada a testimonios que están contando, escribiendo y escuchando hace décadas en exilios, en estrados judiciales, en juicios de lesa humanidad, narrando los horrores de esos mismos centros clandestinos, nombrando a compañeras y compañeros que no están, logrando un mapa con 347 juicios con sentencia y 1221 represores condenados; están aquí porque están creando algo nuevo y hermoso.

El grupo creó una práctica llamada Taller Escritos Sobrevivientes, y hace cinco meses que se juntan y se están contando, se están

un principio de trabajo de pensar el tema de la sobrevivencia y las subjetividades sobrevivientes”, dice Inés. “A partir de 2003, con la anulación de las leyes de impunidad y la reanudación de los juicios, me preguntaba qué es lo que se espera de los sobrevivientes, porque se fueron construyendo lugares negativos y positivos: si en un momento era ‘por qué se lo llevaron’ o ‘por algo será’, después fue ‘si apareció, por algo será también’. Y con los juicios, el escenario construido, que fue buscado por años, fue el de dar testimonio. Todas son narrativas alrededor de la sobrevivencia”.

Esas narrativas que el esquema y la estructura de los juicios dejan afuera son las que alumbraron el deseo de construir otro espacio, porque sabían que nadie más lo iba a hacer si no eran ellas mismas.

El año pasado rondó la posibilidad de hacerlo en la Biblioteca Nacional. Pasó el tiempo, ganó Milei, y todo se puso en marcha nuevamente a principios de 2024, esta vez desde otro espacio que acercó Graciela, quien además de todo, es correctora de esta revista: así es como se están reuniendo en Mu Trinchera Boutique un sábado de cada mes. Inés ubica: “Como sobrevivientes tenemos muchos años de tomar la palabra. Tiene que ver con los juicios, con la lucha por justicia antes de la reanudación de los juicios, con el espacio público. Con el testimonio, que puede ser judicial o político, pero que hace eje en determinados puntos de la historia, y había una subjetividad de sobreviviente que se fue construyendo fruto de esa misma lucha, que no está escuchada ni tampoco hablada ni escrita. También hay una cuestión cronológica que dicen nuestras edades, tiempos que se van terminando: es parte de la vida, y son aspectos de una ex-

escribiendo, y se están escuchando, en un gerundio colectivo tan político de seguir construyendo un espacio mientras muchas cosas horribles suceden allá afuera.

Y aquí están siendo, con la memoria llena de vida, ni más ni menos.

2. RESCATAR LA VIDA

La idea de un taller así, dice Inés, era de larga data. Con Graciela recuerdan ambas, parieron la experiencia de un seminario llamado “Argentina Posdictatorial: ¿sociedad de sobrevivientes?”, realizado por la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos (AEDD) y la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la UBA, en aquellos años noventa de impunidad y de genocidas libres que paseaban por las calles de los barrios.

“Pensando en las huellas que deja un genocidio en la sociedad y, fundamentalmente, la desaparición de personas, hubo

perencia muy particular que se van perdiendo si no quedan, de algún modo, reflejados”.

Graciela: “Hay experiencias de sobrevivientes que han escrito sus vidas completas, su etapa de cautiverio, su vida después, en algunos casos textos individuales, otros colectivos. Pero lo que nos parecía interesante era hacerlo así: trabajarlo colectivamente”. Inés suma: “Hay una hipótesis un poco audaz de decir que existe una subjetividad de sobreviviente. No lo sabemos, y a partir de eso generamos esta posibilidad de escritura y comunicación, con todo lo que supone hacia nuestros interiores. Porque parece que el sobreviviente solo tiene que testimoniar en los juicios. Hemos luchado años para que sea así, pero creamos este espacio para decir otras cosas además de las que se espera que diga un sobreviviente”.

Lucía y un corrimiento: “Reflexionamos sobre aquello que no hablamos en los juicios pero tiene que ver con nosotros, con nuestros compañeros, con todo lo sucedido antes y lo que está sucediendo ahora. Salimos estrictamente de estar en un estrado frente a jueces y un auditorio que espera que testimoniamos exactamente, sin olvidarnos de nada, con toda la angustia que provoca sobre lo que ocurrió en el pasado”. Mercedes: “En ese momento te tenés que acordar exactamente cómo fue el cautiverio, el compañero que viste y el que no. Pero lo anterior es muy importante: cómo era la vida misma, cotidiana. Éramos compañeros que queríamos otra cosa para nuestro país. Rescatar la vida de ellos es vital, porque siempre decimos ‘el compañero murió’, ‘no está más’, ‘se lo llevaron’. Nombrarlos en vida”.

Margarita: “Es una expresión más amplia de nuestras vidas. Somos mucho más que un sobreviviente. Me sigo considerando una militante, es la construcción de mi vida. No es solo lo que me pasa internamente, sino también lo que escucho en los otros escritos. A cada uno le suceden cosas diferentes: en mi caso, aparece el desarraigo. El taller me permite memorizarme. Es ir hilvanando, puntada a puntada, nuestra propia historia”.

Stella se conecta desde la ciudad de Santa Fe: “Con la democracia hubo una tarea de reconstruirnos como personas. El taller es una belleza porque es escribir cómo lo hicimos, cómo sostenemos la memoria, la verdad y la justicia; y cómo seguimos aportando aun con nuestros años. Nos hace pensar y no estar solos ni solas en este contexto arrasador”.

Rufino de cada encuentro se va movilizado: “En nuestros escritos sale otra cosa, más allá del deber de testimoniar: es lo afectivo. Es lo que rescato de nuestra generación, que supo poner sus deseos, su voluntad, sus afectos y su familia en común”.

Mercedes retoma: “Esto también es memoria. Y, obvio, verdad y justicia”.

3. SOCIEDADES SOBREVIVIENTES

La metodología que proponen para escribir parte de disparadores: un sábado trajeron una caja con objetos en su interior, en otro se compartieron fechas. Qué ocurre en esas memorias es lo que activa los procesos de escritura. Luego, en cada encuentro presencial se leen y se comentan para enriquecer los trabajos desde una mirada colectiva. En esas búsquedas, hablaron recién de una hipótesis de subjetividad sobreviviente. ¿Qué significa?

Inés: “Para mí hay distintos planos. Uno es que la sobreviviente no es en tanto sobrevivió en un momento en el que la dejaron en libertad, sea del centro clandestino o la cárcel, sino que sobrevivió todos los días. Cada presente es una historia de sobreviviente, por todo lo que trae esta experiencia límite de haber vivido y padecido eso. Pero también supone esa vida: no es que el sobreviviente es eso que pasó ahí, sino que todo lo que fue viviendo y produciendo y reelaborando en cada uno de esos presentes está impactado por esa experiencia. Hubo que remontar 20 años de impunidad antes de los juicios. Es una experiencia indeleble. Hay una parte que es intraducible, y cuando traducís nunca se recepta lo que estás diciendo”.

Graciela: “Ser sobreviviente, por más que se dice ‘ser’, ya no es lo único que nos constituye. También somos muchas otras cosas. Lo que pasa es que la condición de poder atravesar esas experiencias tiene un peso en nuestra constitución que es innegable, pero no siento que sea lo único que soy”. Graciela es docente, Inés es antropóloga y tiene un recorrido académico vinculado a temas de género y violencia institucional, Claudio es antropólogo, Lucía activa la Comisión Vesubio-Puente 12, Eduardo es sommelier. Rufino tiene un trabajo vinculado al cooperativismo: “Me presenté como exdetenido desaparecido. Somos militantes políticos que pasamos por esa condición. Para mí, la condición de aparición con vida es aparecer con la vida que me había propuesto antes del campo. Evidentemente la posterior nunca es igual, pero sí volver a la militancia y no perder las convicciones”. Claudio agrega: “Salimos del ámbito judicial, y acá está la libertad de poder contarlo”.

La memoria narrada de estas personas es profusa, y este país les debe todo: una militancia activa, detectivesca, de sabueso, en tiempos de impunidad, sin inteligencias artificiales. “Porque el juzgado de instrucción no hace investigación: toman las declaraciones y las elevan a un tribunal oral donde se realiza el juicio -explica Lucía-. Pero la investigación sobre los campos, los compañeros que pasaron por ahí, los genocidas a imputar, todo lo hacen los sobrevivientes. De ahí viene la memoria: tuvimos que hacer un trabajo de detectives para llegar a algo que, en realidad, es la punta del iceberg. Hay muchas cosas más

que ignoramos”. Eduardo: “Por ejemplo, todavía no sabemos dónde están”.

Les observo, como nieto de abuelo y tío desaparecidos, la importancia de escucharles: cuánto de lo que tomábamos como normal, y que incluso hoy está en crisis, antes no existía. Y que, si existe, es gracias a ustedes, les digo. “Nosotros y otros”, corrige Graciela, y complejiza: “En este último año, si bien celebré la película *Argentina, 1985* (de Santiago Mitre, sobre el Juicio a las Juntas, donde ella y muchísimos sobrevivientes más declararon), me sorprendí de que se haya transformado en un boom cinematográfico. Me pregunto qué sucede, ya no con la subjetividad sobreviviente, sino con la del resto del mundo que ve la película y se emociona, pero no sabe nada ni va a una audiencia concreta donde eso mismo sucede hoy”.

Al cierre de esta nota, hay seis audiencias previstas en cinco causas que involucran a 67 imputados, 626 víctimas y más de 400 testigos. Graciela: “Se puede ir físicamente. Me parece que es una incógnita para preguntarse en las sociedades sobrevivientes. Me acuerdo que en el año 98, en todo el relevoamiento o recuento de luchadores, nos preguntábamos por qué el sobreviviente estaba ausente. Verificábamos esa falta de registro social. Pasados 25 años, si bien la palabra ‘sobreviviente’ tuvo más lugar por una película, sigue existiendo una distancia entre lo que ves y el acontecimiento concreto”.

4. SIEMPRE QUE LLOVIO

Todos los presentes, el presente. Si cada contexto se resignifica en la experiencia sobreviviente, ¿cómo nombrar este presente que habitamos?

Lucía lo siente: “Por la edad que tengo no pensé que iba a ver esto. La ignorancia que hay, la decadencia de un país que se va desmoronando. Es vivir en un caos donde duele mucho ver la miseria y la destrucción”.

“Empecé a militar en dictadura”, dice Inés, y ese detalle ya ubica otro umbral: “Las condiciones de transformación, pero también las de horrorizarse, fueron los puntos de partida. Entiendo el sentimiento pero no lo vivo de esa manera porque empecé a militar así. Hay un proceso mundial de destrucción, una etapa muy crítica del capitalismo, que no puede dar ninguna de las respuestas imaginadas, mientras aplasta el planeta, a las personas. Las relaciones y maneras de vivir”. Sí tiene una preocupación: “La falta de un horizonte de transformación, de una idea común de hacia dónde ir. Tenemos algunas ideas de lo que no queremos. Pero, a diferencia de otros momentos de la historia, no está claro el horizonte”. Y valora: “En momentos tan críticos, a veces se abren espacios para pensar”.

Este es uno, sabe Margarita, que habla de una época de “confusión y aturdimiento”, pero también del antídoto que están construyendo: “El taller es un cable a tierra desde la historia. Siempre es necesario volver a las raíces. Eso ubica. Soy una persona que trata de no sembrar desesperanza: esto también va a pasar”.

Rufino es sintético, y apela a esa ubicación que da el tiempo: “Pasamos los ‘80 y los ‘90 con muchos menos elementos que ahora”.

Graciela, que comenzó a militar en la dictadura anterior a la del 76-83 (la de Juan Carlos Onganía, que derrocó a Arturo Illia en 1966), lanza un pensamiento: “El escepticismo es para los cómodos”. ¿Qué significa? “A diferencia de otras etapas, una de las cosas más tremendas es que esto que vivimos ha sido votado, lo que nos obliga a pensar muchas cuestiones. Pero, como decía Noé cuando se bajó del arca, siempre que llovió paró; el tema es qué sucede mientras tanto. Esto cuesta vidas materiales y concretas, sueños, destrucciones que las nuevas generaciones tienen que reconstruir en un mundo devastado. Este cambio de era está buscando aniquilar la humanidad y sus valores: la solidaridad, la fraternidad, hasta la pulsión de vida y el deseo de vivir dignamente. Quizás un eje en medio de este derrumbe sea la memoria y la historia, que tienen un rol importante”.

¿En qué? Graciela piensa: “En que esto no es lo único posible. Que no siempre fue así. Y si en otras etapas o momentos de la humanidad fue distinto es porque millones se juntaron y lucharon para hacer frente a eso. Esto no es lo único posible -repite, insiste, respira-. Y esa lucha no la construyen fuerzas del cielo, sino sujetos, individuales y colectivos, personas, clases sociales. Volvamos al viejo concepto de clases sociales, porque un sector minoritario ha concentrado el poder que le dieron para destruir a un tercio de la humanidad. No hay que ser cómodamente escépticos, sino buscar, con las herramientas que tenemos y las que seamos capaces de crear; no esperar resignados la maldición de que va a llover 40 días seguidos, sino saber que habrá momentos donde sólo podamos abrir el paraguas, en otros donde estaremos arriba del arca, pero sabiendo que volveremos a poner pie en tierra y plantar el manzano. Así conservamos esta convicción. Sinceramente, hemos vivido como pueblo situaciones tremendas. Por eso, este no es un momento fatal e irreversible”.

El encuentro termina. Todas y todos se van con ideas que leerán el mes próximo. Además de escuchar y aprender, y de volver en los peores momentos a esa pulsión tan vital, quizá, como parte de esta sociedad sobreviviente, el mejor cierre sea una sola palabra: gracias. Porque el taller no solo es bellissimo, sino inspirador para otras generaciones que necesitamos juntarnos, pensarnos y elaborar, porque este presente no es el único posible.

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

de trabajadores del subte y el premetro

CTA de los trabajadores FSM

prensadelsubte

VACUNACIÓN ANTIGRIPAL 2024

- ✓ Es gratuita.
- ✓ No requiere orden médica.
- ✓ Puede aplicarse junto con otras vacunas como la de COVID-19, la vacuna contra el neumococo u otras del Calendario Nacional.

VACUNATE EN EL CENTRO DE VACUNACIÓN MÁS CERCANO

Más información gba.gov.ar/vacunacion

ESCANEA QR

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Eva Basterra Seoane



Cantora, escritora, militante sindical, es la hija de Víctor Basterra y Laura Seoane, con quienes compartió (a los dos meses de vida) el cautiverio en la Esma. Los testimonios y pruebas que aportó su familia fueron claves en los juicios de lesa humanidad. Ella carga esa memoria como "motor del futuro" en un nuevo espectáculo con música e invitaciones muy especiales. La risa, el arte, la murga, el feminismo: todo lo que implica ser Eva. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

La memoria es el motor del futuro".

María Eva Basterra Seoane lo dice y se le enciende la mirada. Habla con firmeza, se apasiona, sonríe casi todo el tiempo mientras es entrevistada y se emociona profundamente cuando le preguntamos por su padre, cuya presencia física añora desde noviembre de 2020. Es hija de Víctor Basterra y Laura Seoane, militantes en los '70. Y su historia es también nuestra. Por su carácter testimonial, construye esa memoria necesaria, con la urgencia de que ancle en este presente donde soplan fuerte los vientos negacionistas. "La memoria nos permite decir lo que no queremos que vuelva a pasar, nombrar lo que no se nombra, porque lo que no se nombra, no existe".

Por eso Eva se aferra a ese motor y al nombrar, recuerda.

HOMENAJES

Víctor, Laura y Eva fueron secuestrados el 10 de agosto de 1979 y llevados a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) cuando Eva, nacida el 30 de mayo, tenía apenas poco más de dos meses de vida. Cepillito, le decían las detenidas que la cuidaban, por su pelito parado, ante la prohibición de llamarla por su nombre. "Qué hermosa beba, lástima que le cagaron la vida con el nombre", vociferó un militar. A la semana ella y su madre, que había sido torturada, fueron liberadas, pero Víctor no. En ese lugar co-

noció el horror cara a cara y su cuerpo padeció tormentos atroces.

Por su oficio de obrero gráfico, conocía las técnicas del revelado fotográfico y de impresión en papel, por lo que sus torturadores lo obligaron a tomar fotos de militares para falsificar documentación. Esa tarea lo aisló, en esa soledad un día encontró una bolsa de arpillerita llena de negativos, revisó y vio su fotograma, se escondió un puñado y se arriesgó a sacarlas más adelante en salidas transitorias con estricta vigilancia. "La idea de sacarlas de la ESMA —aclara Eva— fue a raíz de un mandato que le dio su hermano de la vida y compañero del Peronismo de Base, el Gordo Ardeti, Enrique, que aún sigue desaparecido. Le dijo un día que le pidieron a una de las guardias más flexibles que lo llamaran a

Víctor, ahí le preguntaron si sabía qué iba a pasar con ellos. Ante la incertidumbre de mi viejo, el Gordo Ardeti le dijo 'Negro, si zafás de esta, que no se la lleven de arriba'. Ese mandato fue su norte para hacer todo lo que hizo después". Víctor fue liberado en 1983, días antes de la vuelta a la democracia.

Sus fotografías de detenidxs, de represores, del centro clandestino y su testimonio de más de seis horas fueron claves en el Juicio a las Juntas en 1985. "En el año 81 ya quedaba solo yo ahí. Quedaba algún compañero, pero en la parte de documentación y fotografía prácticamente estaba solo yo. Y ahí, bueno, empiezo a ver dónde podía guardar las fotos. Esconderlas. Y después ver cómo sacarlas. Era una cuestión de observación y, además, no lo podía hacer cuando yo quería. Tenía que ser en el momento preciso. Mi lugar de resistencia real, concreto, era ese laboratorio", afirmó mientras en esa misma sala lo escuchaba también el escritor Jorge Luis Borges, quien luego escribió: "¿Qué pensar de todo esto? Yo, personalmente descreo del libre albedrío. Descreo de castigos y premios. Descreo del infierno y del cielo. Almafuerite escribió: 'Somos los anunciados, los previstos / si hay un Dios, si hay un punto omnipresente; / y antes de ser, ya son, en esas mentes, / los Judas, los Pilatos y los Cristos'. Sin embargo, no juzgar y no condenar el crimen sería fomentar la impunidad y convertirse, de algún modo, en su cómplice".

En octubre de 2023, Eva participó de un encuentro del ciclo *Hijas* en MU Trinchera Boutique, llevado adelante por Teresa Laborde —hija de Adriana Calvo—, nacida a bordo de un patrullero cuando su madre era trasladada al centro clandestino Pozo de Banfield. El testimonio de Adriana también fue clave en el Juicio a las Juntas. En la charla surgida entre Eva y Teresa, Eva aseguró: "El testimonio escribe la historia, y eso hizo mi viejo, con las fotos que sacó, que fue un caso particular, porque tenía en 1985 el material ahí, en sus manos, de quiénes habían estado y quiénes habían desaparecido. Era una prueba irrefutable. Es un testimonio que, cuando las cosas arden, con más razón hay que seguir contando. Volver a pasar por el cuerpo, volver a pasar por la memoria, porque me parece importantísimo no olvidarse esto: el horror estuvo acá nomás".

La historia de Eva y su familia, la historia de un país. "No concibo la vida sin política", afirma y por eso habla también de Laura, su madre. "Mi viejo pudo hacer todo lo que pudo hacer porque estaba mi vieja bancando el rancho. Es el sesgo que hizo la historia de mi vieja y de miles de compañeras que se quedaron solas con los pibes. Mi papá estuvo secuestrado hasta diciembre del '83, mi vieja estaba sola con dos bebas". En una salida que pudo hacer Víctor en 1980, Laura quedó embarazada de Soledad, la hermana menor de Eva. "Está bueno reivindicar a los compañeros desaparecidos. Y a sus compañeras que quedaron solas también".

A modo de homenaje a su madre, Eva escribió un cuento al que llamó *Eugenia*: tal era el nombre de guerra de Laura. Lo presentó al Concurso Literario *Ellas no fueron contadas*, organizado por el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la Provincia de Buenos Aires y resultó uno de los seleccionados; forma parte de un libro publicado en 2023. Allí relata la historia de su madre, una maestra que se mudó de su Saladillo natal a La Plata donde comenzó la militancia y conoció a Daniel; se enamoraron y un día antes de mudarse a Mendoza para huir del peligro, él perdió la vida en un accidente automovilístico, mientras trasladaba material de propaganda política. Laura, con 23 años y su dolor a cuestas, se mudó a Villa Jardín, trabajó en una fábrica textil, daba apoyo escolar en un merendero que funcionaba en la casa de su amiga Julia y al tiempo conoció a Víctor, obrero gráfico, cantor y también militante del Peronismo de Base. Escribió Eva: "Las vicisitudes de la vida no la derrotaron, la fortalecieron. Y a pesar del miedo, la soledad, las pérdidas, nunca

dudó en seguir adelante y jamás pasó por su cabeza la idea de rendirse".

El recuerdo de su padre acompaña a Eva. "Hoy por hoy, en este contexto, me hace mucha falta. Yo siempre acudía a él, ¿qué pensás de lo que dijo fulano? Era una voz que yo escuchaba, muy necesaria. Mi viejo era muy jodón, tenía sus momentos de bajón, claro, pero era un tipo que ponía el cuerpo, vamos para adelante, caguémonos de risa, tenía mucho humor negro, era dicharachero. Mi recuerdo es ese: su humor y su enseñanza desde lo colectivo, sin personalismos".

Eva volvió dos veces a la ESMA con su padre y coincidían en su mirada sobre la remodelación de lo que fue uno de los tantos centros clandestinos de detención. "Mi viejo decía: acá murieron compañeros. No se puede disfrazar el horror. En su momento se cuestionaba por qué habían sido liberados, pasó mucho tiempo hasta que se reconoció que las y los sobrevivientes eran testigos vivos del horror. Por ahí pasó la muerte. Está bueno poder entrar, es necesario que la gente sepa, conozca, pero para mí hay ciertos lugares que tienen que quedar intactos".

TRINCHERAS

Cantora, escritora, militante sindical, secretaria de Género y Derechos Humanos de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), de la Agrupación Verde y Blanca, mamá de Juliana, Manuela y Vera, compañera de Martín, Eva también forma parte de una agrupación musical que compone letras de alto contenido poético y político: una murga al estilo uruguayo. La Gran Puta se define como "murga de mujeres, lesbianas y co-so". El término "co-so" viene a cuento de que esa fue la respuesta de Mariano Rositto, que toca el redoblante, cuando a cada integrante de la murga le preguntaron cómo se autopercibía. ¿Hombre, varón? No, co-so, dijo Mariano, y así quedó inaugurada la frase-estandarte.

A Eva siempre le gustó cantar y aprendió de chica a tocar la guitarra. Sostuvo por casi veinte años Les Minón, una banda cumbriera de mujeres en La Plata: "Gilda era nuestra diosa guía". La murga surgió por un chiste. Un candombero uruguayo amigo lanzó: "Estaría bueno hacer una murga de mujeres". Una amiga escuchó y registró mentalmente, consultó con otras amigas y les entusiasmo la idea. "Mirá si va a haber una murga de mujeres, era un chiste". El chiste ya lleva veintidós años

de actividad artística. Eva: "Es una trinchera, sostenemos este espacio siendo la primera murga de mujeres de La Plata y hoy por hoy la única. Nuestra temática tiene mucho que ver con el feminismo. Es un lugar de contención, todas somos docentes militantes, hay troskas, hay anarquistas, peronistas, un montón de ideologías, estamos en la misma vereda, quizás en distinta baldosa, como decía mi papá, pero todas sabemos que el feminismo nos une". Pasaron por la experiencia de tener un director que ponía reglas muy estrictas en cuanto a respetar los horarios de los ensayos y fijar prioridades. Actualmente no hay director, deciden en asamblea. "Es un espacio imprescindible en estos contextos. Son lugares a alimentar sobre todo porque sostienen la vida y el alma".

Mujeres malvadas, feas, brujas, envidiosas de las bellas y buenas. Los estereotipos inundan los cuentos infantiles y de un tiempo a esta parte, la literatura feminista se encarga de borrar las fronteras de lo antagónico. Cantan:

"Fijate que Cenicienta era una chica muy afligida / metida en esa casona, limpia que limpia de noche y día / pero con la calabaza y unos ratones en la cocina / hizo flor de despelote porque el príncipe la quería / También la Bella Durmiente hablaba con animalitos / antes que la mujer mala le pinchara los dedos. / Después vino otro muchacho que no recuerdo si no era el mismo / porque también la besó y con su amor rompió el hechizo".

La canción *Princesas* del espectáculo *Desveladas*, apunta a esos íconos que impone la industria. "Nos cagan mujeres malas y nos salvan hombres buenos", es la conclusión para esta forma impuesta de mirar lo que se ha dado en llamar la condición femenina. "Nos atravesaba esa cuestión del discurso de la mujer pasiva, hasta que llega el hombre, la libera y pasa a ser la mujer pasiva de un rey".

El último espectáculo se llama *Feminazis* y tuvo su germen en situaciones que atravesaron algunas integrantes de la murga. En una de ellas, entra en acción un "machirulo" de izquierda con boina, estudiante de sociología, que va a todas las marchas, a los encuentros y asambleas de mujeres. Le ruegan: "Loco, correte, es mi momento, mi lugar, no es tu lucha. Es el compañero que te dice 'yo te banco'. Bueno, entonces andá a cuidar a los pibes, a limpiar el baño, que yo voy a la marcha. Se va ofendido, ¿por qué me dicen todo esto? ¿Será para que tus amigos dejen de matarnos?".

Eva reconoce: "Estamos siendo últimamente también un grupo de encuentro,



Eva estuvo cautiva en la Esma en 1979 cuando era una beba con su madre, Laura Seoane (en la foto) y su padre, Víctor Basterra. A ellas las soltaron a la semana. Él fue liberado en 1983, días antes de la vuelta de la democracia. Falleció el 7 de noviembre de 2022, a los 76 años.

letra que Eva compuso en su adolescencia.

Una nueva aventura enciende la chispa artística que constituye la esencia de Eva Basterra. A ellas las soltaron a la semana. Para continuar y potenciar la estela de ternura memoriosa que dejó el ciclo *Hijas*, llega *Ser Eva* al espacio cultural de cooperativa lavaca, MU Trinchera Boutique. Un encuentro mensual desde agosto hasta noviembre, canciones y textos para escuchar y sentir. Eva y su bella voz estarán acompañadas por Martín Messineo (pareja de Eva) en guitarra y por Mariano Rositto (autopercebido "co-so") en percusión. "A mí cantar me da placer", asegura. Para que formen parte del show, eligió cuidadosamente un puñado de canciones de otrxs autorxs, como *Creo*, de Eruca Sativa, *Yo vengo a ofrecer mi corazón*, de Fito Paez, *El tiempo está después*, de Fernando Cabrerá, entre otras joyas musicales. "Estos temas tratan cuestiones que hablan de la supervivencia, el estar en comunidad, en conexión". En cada encuentro habrá invitadas, primero su mamá Laura y luego la activista, escritora y psicóloga social Marlene Wayar, Graciela Daleo, sobreviviente de la ESMA y Juliana, hija mayor de Eva. "Cada espacio en el que estoy, está atravesado por la política. La memoria es fundamental para construir el camino que queremos, el arte que queremos y la cultura que queremos".

de catarsis, porque también hay amores, desamores, rupturas, separaciones, dolencias y somos, más allá de ser un grupo artístico, un grupo de amigas. Si hay que encontrarse, comemos un queso y tomamos un vino y después avanzamos con la murga. Estos contextos son los que más material nos dan, siempre hay alguna temática para remarcar, dar a conocer y plantearla desde el arte, por lo menos desde nosotras como murgueras. Hay mucho para salir a decir".

LA INVITACIÓN

A los 16 años Eva compuso una canción y la presentó en el concurso "Ponele letra a los famosos", organizado por Unicef. Su tema *Bichito de luz*, dedicado a lxs chixxs de la calle, fue seleccionado junto a otras ocho canciones e interpretada por León Gieco, tal como ella había pedido. También se grabó un disco y eso le permitió estar en varios programas de televisión. "Los vi con sus pies al aire entre la mugre y los trenes / entre la cana y la muerte entre los que los condenan / estaban ahí en la calle cargando con ese peso / ese peso que es su vida", dice la



Universidad de Lavaca

Inscripciones abiertas
2024



Comunicate a
lavaca.cursos@gmail.com

» Periodismo y comunicación ambiental Dr. Andrés Carrasco

» Fotografía y periodismo

» Medios y autogestión

» Escritura periodística

» Producción de podcasts

» Escuela de teatro de La Zancada

Popen, cantante



LINA ETCHESURI

Crear y criar

Acaba de editar una obra musical en cuatro partes, que refiere al proceso de ser madre. Lo grabó en su casa, de manera artesanal y autogestiva, con Uriel en brazos y una catarata de canciones que le brotaban de su historia. Es el tercer disco que edita esta cantante de una familia musical, que vivió en España y ahora en un depósito abandonado que convirtió en hogar y fue sala de estudio (y crianza). Lo que tienen en común el arte y matinar, entre la violencia y la libertad. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

Urian se para frente a las sillas aterciopeladas rojas, todas llenas de gente, la música instrumental que suena de fondo frena y, con su voz de siete años y medio, recibe al público. El telón todavía está cerrado y él tiene en una mano el micrófono y en otra un papel, y dice: «Bienvenidas a *Obra Madre*».

Luego baja los un, dos, tres, cuatro escalones del escenario y se va entre la gente. Entonces la música se enciende, también las luces, y en el escenario aparece Popen y su banda: Ana Vidal en bajo, Natalia Pellegrinet en guitarra, Martín Santillán en teclados, y Gerónimo Mangini en batería. La primera frase que canta Popen dice «hoy el viento tus letras traerá», como una suerte de oráculo que forma parte del primer tema de la primera parte de su último disco.

Estamos en el Teatro Margarita Xirgu, en San Telmo, donde Popen está presentando su última producción de 19 canciones en

cuatro partes -fecundación, gestación, parto y puerperio- que compuso mientras cada uno de esos momentos sucedían en su vida y en la de Urian, su hijo.

Bienvenidas a *Obra Madre*.

LA FAMILIA Y LA CONCHA

Popen (quien elige llamarse así, y no revelar su nombre de DNI) nació en el 83, con el regreso de la democracia, en la zona norte de la provincia de Buenos Aires, y en una casa llena de música. Su abuela, cantante de ópera; su mamá, melómana; su papá, cantante de orquesta de tango; de ahí viene, y de ahí trajo hasta acá su nombre. «Popen es esa niña con un mundo muy creativo que está desde la infancia y que he podido conservar y darle un lugar de predominancia en mi vida», dice una semana después de la presentación de su obra, todavía vibrando.

Fue a una escuela católica, donde cantaba en los actos y también en las misas. Tiene

dos hermanos y una hermana; el mayor es maestro de escuela pública y hace teatro; el menor, Nacho Vidal, es músico y por años Popen cantó sus canciones junto a él; la hermana es la bajista de su banda y tiene además proyecto propio, llamado Guineana. «Al ser cuatro hermanos yo tenía mi mundo íntimo muy desarrollado desde el oído: me hablaba, me encantaba susurrarme, me aprendía canciones y me las cantaba». También componía. «Y después olvidé que lo hacía», avisa.

Popen volvió a componer recién a los 18, cuando se fue a España, donde vivió 15 años. Allí grabó sus dos primeros discos. Primero, «Resiliencia» (2014) un concepto que dice «ahora es muy escuchado, pero hace diez años no era tan conocido». A diferencia de *Obra Madre*, *Resiliencia* tiene un sonido más jazzero, con canciones más largas.

El segundo disco lo hizo en 2016 y se llama «Jare, jare, la figa la mare»: «Significa la concha de tu madre», revela Popen. «En ese momento vivía en una casa antigua en la huerta de Valencia que tenía una higuera en

la puerta, higo en España es coño y vagina, la figa. Por eso la tapa es mi concha, pero después la tapé porque me la censuraron en todos lados».

Después de su segundo disco volvió a Argentina, y ese es otro capítulo.

Este.

PARIR CANCIÓN

Me siento una persona creativa y siento que por eso la maternidad fue tan explosiva: es crear una persona y también crear las formas de criar a una persona», define Popen y **traza una línea que une el ser madre y el ser artista. «Tienen cosas muy similares», asegura. ¿Cuáles? «No son valoradas económicamente, todo es por amor al arte, por amor al hijo, y ninguna de esas cosas te da plata».** ¿La parte buena? «Claro que los dos tienen su parte hermosa: la gratitud que da poder expresarme permite poder darles cauce a las emociones, sentirme libre cuando estoy en el escenario con mi música o cuando estoy componiendo», reflexiona. Y sigue: «Y tener un vínculo con un niño también es de mucha satisfacción, es un vínculo de mucho amor, de mucho crecimiento. Pero ambas cosas son mucho trabajo que no es reconocido y que para poder disfrutar de tus proyectos, tenés que asegurarte una casa y comida».

Popen aprendió esto en su propia experiencia. «No fue fácil sostener ambos proyectos, no irme a trabajar a otra cosa y abandonar la crianza y el arte. Soy muy austera, vengo de una familia así, y valoro poder pasar tiempo con mi hijo y valoro poder hacer mi música, por eso resigno algunas comodidades: sino lo hiciera, no sería feliz». Cuando Urian nació, Popen se quedó cuidándolo mientras el papá trabajaba fuera de

la casa. «Fue la típica historia: al tercer día de parto se fue, se iba de noche, volvía de noche. Y yo sola en la isla, dije: 'me cagaron'». Estaba en Argentina, donde las licencias por paternidad son prácticamente inexistentes e incongruentes con toda necesidad. Sigue Popen: «El dinero era suyo, no era mío, me dejaba plata en una cajita pero nunca supe cuánto dinero había en la casa; yo era independiente y de repente no sabía si me podía comprar algo, si podía comprarle algo a bebé. Me sentí en una jaulita. Después él tuvo una historia con otra mujer y ahí nos separamos».

Cuando Urian tenía un año, Popen ya vivía sola con él, un tiempo en la casa de su familia, y después le ofrecieron ir a vivir a un depósito que estaba abandonado: se lo alquilaban por un monto que ella podía pagar. Para ella un depósito abandonado era de repente «un sueño»: era la posibilidad de estar con su hijo y seguir haciendo música. No tenía suelo pero era un techo, así que se puso a arreglarlo y a convertirlo en una casa. Todavía viven ahí.

Cuando sus hermanos y hermana la visitaban y le contaban de sus shows o canciones, ella creía que, además de armar una casa y una crianza, no estaba haciendo otra cosa. «Ahora digo: estaba haciendo más canciones que nunca, se estaba forjando algo muy fuerte en mí también en esto de ser artista y de tener algo para decir bueno. La maternidad me trajo un mensaje fuerte: me trajo la oportunidad de hablar de muchas cosas. Yo ya venía cantando en mis otros discos de procesos personales, de inquietudes, pero encontré una bandera y dije se van a cagar, yo voy a hablar de todo esto: de la violencia económica, de la violencia obstétrica, de la soledad, de todo eso».

Mientras criaba, Popen paría ¿sin saberlo? una catarata de canciones.

MANOS A LA OBRA

Grabándose con el celular, a veces en la computadora, Popen fue maquetando toda su obra de manera artesanal, casera y autogestiva. Armó una carpeta para ir guardando los registros que hacía. Cuando Urian cumplió 3 años, y ya vivían en la casa que poco a poco iban refaccionando, se dio cuenta que había llegado el momento de volver a esas canciones. «Agregué todos esos archivos, Uri ya pasaba algunas horas con su papá, yo ya estaba tranquila que tenía cómo vivir, cómo comer, entonces empecé el disco».

Ahí se dio cuenta que no tenía un disco: tenía cuatro. Y decidió hacer una obra, que fue encarando y publicando por partes.

La primera persona con la que compartió la búsqueda musical fue con Martín Santillán. Juntos laboraron la producción, el sonido, grabaron, crearon las atmósferas. Durante la pandemia grabó algunas voces en un estudio, pero cuando las escuchaba le gustaba más lo que había grabado con la compu: entonces decidieron que todo el disco se iba a grabar en su casa. «Lo hicimos con Martín, con su compu y la mía. Él me dijo ¿pero estás segura?, 'Sí, sí', ¿Y cómo vamos a masterizar?, que es el último paso y es carísimo, imaginate 19 canciones, y le dije: 'busquemos un curso sobre masterización'. Martín hizo el curso, sabía que lo iba a hacer re bien, es muy prolijo». La mezcla la hicieron entre los dos y él hizo finalmente el máster.

En el mientras tanto iban mostrándole las canciones a otras personas, comparaban sonidos, buscaban lo que faltaba. Así fueron terminando una a una las etapas de la obra; y cuando cerraban una etapa, la publicaban; el disco fue saliendo por partes. «Dedicamos mucho trabajo a hacer lo mejor posible, y para mí estuvo al nivel. Yo escucho mis otros dos discos que están grabados en España, en estudios que me regalaron y que eran de alto nivel, y hay cosas que si se escuchan mejor, pero está a nivel. Hoy realmente escuchamos la música en un celular y hay tanto extremo de todo: los mejores mics, los mejores estudios, la voz procesada del auto-tune, todo tanto que termina siendo un producto. Banco mucho que *Obra Madre* sea así y que aún así

suenen bien».

Popen se agarró de las posibilidades que hoy la tecnología le facilita a la autogestión. «Son infinitas y permiten tomar una decisión en base a las posibilidades materiales. Los medios que tengas no te tienen que limitar al momento de expresarte; hoy siento que muchas más personas tienen acceso a grabar un disco que antes, pero también acepté que hay un sonido al que yo no voy a llegar. Si yo quiero sonar como María Becerra, con la plata que tengo voy a grabar un tema, no puedo hacer una obra. ¿Vale la pena que yo gaste un montón de plata para grabar en el mejor estudio, con el mejor micrófono, con el mejor máster, para solo mostrar un 2% de lo que soy? No hay que perder el ojo de que el arte va a trascender el sonido: si vos escuchás una canción en un cassette y si te tiene que conover te conmueve; me decía a mí misma: 'Tranquila, que si tenés algo para decir que realmente es verdadero y genuino, lo vas a poder expresar'».

EL SHOW

Popen define a *Obra Madre* como algo más grande que un disco: «Es una obra, por su tamaño, por su concepto, y por el vínculo con sentirme obrera, es un trabajo». Cada una de las canciones las fue componiendo mientras transitaba distintos momentos. «Creía que no estaba haciendo nada pero estaba haciendo 'De río en río' que es la canción más escuchada, desesperada a los gritos porque no daba más. 'La teta' también la fui haciendo por pedacitos, no tocaba la guitarra porque tenía a Uri a upa entonces empecé con la letra, la iba haciendo así y me iba grabando».

«De río en río», que Popen grabó junto a Luna Monti y el ensamble de mujeres cantoras Rondadora, y «La teta» forman parte del último capítulo del disco, «Puerperio». En esta última parte las canciones son más cortas, y algunos instrumentos salen para que la voz aparezca muchas veces sola o acompañada simplemente de palmas o guitarra. «En esa etapa hay canciones que duran un minuto, son como pedacitos de canciones, pero dije: 'a esto no hay que meterle más, no tiene más, tiene que ser así', y son canciones que a mí me hacen llorar».

Con el disco -y las emociones- ya rodando, Popen imaginó cómo quería que sea su presentación. Eligió el Teatro Xirgu como lugar: necesitaba llevar las 250 personas para no perder plata, y lo logró. Armó un espectáculo con muchos artistas invitadas e invitados, una enorme cantidad de voces de mujeres se escucharon en el escenario.

Además de su banda la acompañaron las cantoras Luna Monti, Iamara Mari, Nadia Szachniuk, Flor Bovadilla, Carito del Aire, y Ariana Krystal, la música Agostina Elzgebé, el ensamble Rondadora, una orquesta sinfónica, su hijo Urian como presentador



así un vestuario en particular, por lo que Popen se fue cambiando en el mismo escenario: arrancó con un vestido claro, luego fue musculosa y pollera, después se los sacó y quedó vestida con medias y telas que eran como pieles. Más tarde con una tijera cortó cada parte y quedó en body; después se puso una bata delicada encima, y terminó con un vestido antiguo color vino tinto. Los cambios de ropa fueron las transiciones, u no hubo palabra más que las canciones: «Queríamos pensarlo como una obra de principio a fin y que el espectador lo pueda vivir y trasladar en su propia experiencia o en la experiencia cercana», dice la artista.

El próximo destino de *Obra Madre* será adaptarla a distintos formatos para que pueda salir a girar.



facebook.com/CoopUST
instagram.com/cooperativaust
twitter: @cooperativaust

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Domingo
www.cooperativaust.com.ar



AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS
CULTURALES INDEPENDIENTES
DE ARGENTINA

Litio + Vaca Muerta



NACHO YUCHAR

Sálvese quien pueda

Tras décadas de promesas incumplidas de salvación económica, llegó la era del litio y continúa la del fracking. El RIGI para facilitar el extractivismo de las corporaciones sin que eso implique necesariamente beneficios para las provincias, las comunidades ni el país. La feudalización del territorio, la subordinación para negociar. Las regalías y los dólares que se evaporan. Las "inversiones" que en realidad son auto-préstamos. El subsidio estatal a empresas multinacionales. Benito Aramayo (Jujuy) y Fernando Cabrera (Neuquén): miradas y pistas para entender el presente y detectar si hay zonas de esperanza. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

La salvación de la Patria es una utopía complicada que hoy apuesta —entre otras— a dos fichas: litio y Vaca Muerta. En la película de Fernando Ayala *Plata Dulce* (1982, un retrato sobre la

especulación financiera cometida por los antecesores del actual gobierno), Julio de Grazia interpreta a un personaje que dice, riendo de optimismo: "Con una cosecha nos salvamos. No hay nada que hacerle, Dios es argentino".

La historia de la realidad trajo después salvatajes desplegados por distintos gobiernos: privatizaciones, convertibilidad, concentración y extranjerización de la economía, megacanje, megaminería, transgénicos, monocultivo, segundo se-

mestre, endeudamiento externo (cometido por Macri y Caputo y que hoy se querría clonar). Los resultados están a la vista, pero este tipo de utopías no descansan, y suelen empeorar todo. En los últimos años el foco salvador se ha puesto en el fracking para extraer gas y petróleo de las piedras, y en el litio que alimenta baterías evaporando agua a costa de las personas y el ambiente.

Benito Carlos Aramayo, 79 frescos años, es Licenciado en Economía y Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Jujuy. Fernando Cabrera (44, nacido en Bolivia, donde sus padres se exiliaron durante la dictadura, pero instalado en Neuquén desde chico) es investigador y coordinador del Observatorio Petrolero Sur. De Jujuy a la Patagonia, aceptaron este intercambio para actualizar algunas precisiones —y varias imprecisiones— sobre los salvavidas de la Patria.

DÓLARES EVAPORÍTICOS

Aramayo plantea: "Ustedes saben que el carbonato de litio es una sal inorgánica que se explota en las salmueras con el método evaporítico, que usa químicos y es totalmente contaminante. Lo vemos pasar en bolsones sobre camiones que van desde Jujuy o desde Catamarca hasta los puertos, especialmente los de Santa Fe. Con esto se hacen las baterías que usamos en los celulares y los au-



NACHO YUCHAR



LINA ETCHESURI

Imágenes del extractivismo en Vaca Muerta (Neuquén). Hidrofractura (o fracking) para obtener gas y petróleo no convencionales. Cada pozo usa unos 100 millones de litros de agua dulce, que devuelven contaminada. Las corporaciones pagan 46 centavos por litro. Benito Aramayo es Profesor Emérito de la Universidad de Jujuy, donde se repite el problema del agua. Por eso el cartel en Salinas Grandes: "No al litio, sí al agua y a la vida".

define a nivel nacional, más allá de cuál sea el gobierno. Lo mismo ocurre en Bolivia, que ha fomentado la asociación del Estado con empresas europeas en el negocio y en los réditos.

"Pero acá estamos con este RIGI de Milei, en complicidad en Jujuy con una parte del radicalismo y otra del peronismo" razona Aramayo. "Las inversiones mineras que están en ejecución se van a reconvertir para beneficiarse de la reducción del impuesto a las ganancias, y la posibilidad de disponer y girar al exterior la totalidad de los dólares que provengan de las exportaciones". Esos dólares, como corresponde a un país que depende solo de la venta de sus materias primas, están sometidos a mercados también evaporíticos. El valor de la tonelada de litio llegó a 80.000 dólares hace año y medio. "Con esos precios en tres años el proyecto Salar de Olaroz manejado por Sales de Jujuy (que opera la australiana Arcadium, ex Litven fusionada con Allkem, e intervención de Toyota, por nombrar la química mutante de estas etiquetas) recuperó toda la inversión que había sido de unos 600 millones de dólares. Ahora el precio cayó mucho (al cierre de esta edición, de aquellos 80.000 a 10.483 dólares la tonelada) que sigue siendo rentable porque el costo de extracción es de unos 3.500 dólares. Imaginen las ganancias que venían teniendo. La baja parece que es porque China empezó a frenar la fabricación de autos eléctricos". Se calcula que cada vehículo lleva el litio equivalente a 15.000 teléfonos celulares. Las dudas sobre la electromovilidad se centran en la capacidad de generar fuentes energéticas limpias para cargar esa masa de autos enchufables, porque de lo contrario el beneficio de no usar combustible fósil tendría como contracara una mayor destrucción ambiental para alimentarlos de electricidad.

tomóviles que se están fabricando en todo el mundo para sustituir los combustibles fósiles, además de otros usos como los farmacéuticos. Con muchos amigos ambientalistas y luchadoras por el tema del agua hemos intercambiado ideas sobre la historia que nos está llevando a esta situación, en la que no ha habido en los últimos 40 años nada que se parezca a un proyecto nacional que defienda los intereses del Estado y la posibilidad de industrializar en el país esa materia prima. Es al revés de lo que ocurrió en los años 40 con el descubrimiento del mineral de hierro que derivó en la creación de Altos Hornos Zapla para producir hierro y acero sin necesidad de seguir importándolos. Había un perfil industrialista a través de Fabricaciones Militares. Pero en las últimas décadas ya no existe un proyecto así, ni siquiera lo tuvo el gobierno que tuvo condiciones económicas muy favorables con superávits a partir de 2004" (en referencia al período kirchnerista).

¿El origen de la situación? Aramayo: "Con la reforma de la Constitución en 1994 por el pacto Menem-Alfonso se le cedió a las provincias la posesión del subsuelo. Eso no significó federalismo, sino feudalismo y desmembrar el país. Quienes vienen a invertir tratan con gobernadores provinciales que tienen poca vocación nacional, y muy poca capacidad de negociar en buenas condiciones. Las únicas que discuten si esos proyectos avanzan o no son las comunidades de pueblos originarios. Ese quiebre de soberanía siguió desde el menemismo hasta hoy, y ahora nos encontramos con un RIGI (Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones) que es una continuidad: en los 90 se les dio toda clase de beneficios por 30 años a las mineras, ahora les regalamos todavía más privilegios por otros 30".

La paradoja: "Feudalizaron, pero al mismo tiempo la Ley Minera del menemismo puso como tope a las provincias el 3% de regalías. Pero ni eso se cobra, porque en Jujuy entre el gobierno de Gerardo Morales y el de Carlos Sadir fueron bajando las regalías al 0,3%". El porcentaje se calcula sobre el valor a boca de mina (costo del mineral extraído sin proceso alguno de transformación luego de restarle los costos de producción). Por eso también esa baja en las regalías a menos del 1%, que en el caso Chile (el modelo que siempre agitan los supuestos liberales) son del 40% desde tiempos de Pinochet el litio fue declarado "estratégico" y la política se



LINA ETCHESURI

DES-INVERSIONES EXTERNAS

Cabrera interviene: "Por lo que mencionabas de Chile, Benito, en el caso del petróleo hay una potencia como Noruega que cobra un poco menos del 80% de regalías". Con eso se creó el Fondo Global de Pensiones que protege a la economía de los altibajos en los precios del petróleo y sirve como reserva financiera y plan de ahorro para las pensiones de las generaciones actuales y futuras.

La desmentida de una Neuquén Saudita: "En Argentina las regalías petroleras son del 12%. A Neuquén llegaron unos 50.000 millones de dólares desde que comenzó Vaca Muerta en 2013 hasta hoy. Ninguna provincia tuvo semejantes inversiones. O sea: no es de las más pobres, hay cierto dinamismo económico, pero

hay mucha desigualdad, problemas sociales, pobreza, indigencia, recortes presupuestarios brutales al sector público. No es muy diferente a otras provincias de la región que no tienen petróleo. El dinero entra y se va. Venimos discutiendo en el OPSur la idea de inversión, que en buena parte es deuda externa privada de las empresas con sus propias casas matrices".

Dato: solo en 2022 se fueron del país 4.000 millones de dólares por pago de intereses, patentes y servicios de las empresas petroleras a sus sedes en el exterior. La deuda externa privada de estas empresas es de 12.000 millones de dólares (Frack you, en la MU 185). Cuando se habla de "inversiones", incluyendo las del RIGI, habría que considerar si muchas veces no se trata de "desinversiones": préstamos de las empresas a sus filiales locales, que estas devuelven con intereses. Eso en medio de la carencia de dólares de las reservas que vuelan quién sabe hacia dónde.

Todo esto, reforzado por las desregulaciones, la destrucción estatal "desde adentro" que busca Milei según sus propias declaraciones y el RIGI, permite imaginar el escaso o nulo beneficio que estos proyectos pueden traerle a los territorios de los que sacan las materias primas que enriquecen a las corporaciones.

1 LITRO DE AGUA= 46 CENTAVOS

Cabrera propone otra mirada sobre el planteo de Aramayo: "No vemos que la lógica nacional desarrollista de los años 40 pueda ser replicada en el contexto de semejante transnacionalización y mundialización de esas nuevas tecnologías. El Estado hoy tiene una enorme incapacidad. No encontramos respuestas en el discurso de 'lo nacional' sino muchas preguntas y dudas. El OPSur nació en

Comprá Justo, Comé Sano
Somos el Campo que Alimenta

Almacenes CABA

- Almacén Abasto Av. Corrientes 3280
- Almacén Rivadavia Av. Rivadavia 3420

Almacenes Buenos Aires

- Mayorista de frutas, verduras y productos cooperativos Lamadrid 758, Avellaneda
- Mercadito Agroecológico Lamadrid 758, Avellaneda

Mercados UTT

- Morón Av. Presidente Perón 3883, El Palomar
- Lomas Terminal de Micros Puente La Noria-Losmas de Zamora
- Quilmes Avenida 844 y Calle 887.

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén de todo el país.

UTT Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

CTERA

ETA de los trabajadores



LINA ETCHESURI



LINA ETCHESURI



MACHO TUCHARK

Arriba, paisajes de las zonas donde se explota el litio en Jujuy. Una tonelada del mineral para baterías requiere 2 millones de litros de agua cada vez más escasa, que se contamina. Debajo, Fernando Cabrera del Observatorio Petrolero Sur: "Neuquén recibió 50.000 millones de dólares de inversiones en 10 años, pero siguen la desigualdad, la pobreza y los recortes presupuestarios brutales".

2008, cinco años después comenzó Vaca Muerta, y en un contexto de debate muy petrolizado no aparecía la cuestión territorial, ambiental, indígena, los conflictos sociales, la crisis climática, y sí la demanda de que el petróleo volviera a ser argentino. No aparecía el petróleo mismo como problema. Y al estar aquí, en la Patagonia, asumimos el discurso crítico de lo petrolero no desde lo nacional, sino desde esa mirada territorial, ambiental y social".

Enlaza con la Ley Bases y el RIGI: "Lo que hacen es atar de manos al Estado para

que no pueda intervenir. La exportación será libre, sin control ni regulación estatal. Se borran las fronteras nacionales. Se rompió una lógica que venía desde la dictadura de Onganía: la prioridad era el autoabastecimiento, y en segunda instancia la exportación. Por eso venimos diciendo que Vaca Muerta tiene un crecimiento exógeno: para exportar. Hace poco estuvo Milei aquí con los principales ejecutivos de las petroleras, que están buscando que los pozos queden dentro del RIGI para obtener todavía más beneficios". La Confederación Mapuche de Neuquén, en conflicto con las petroleras que invaden los territorios que por ley le corresponden, definió así la visita: "Un presidente zombi que se niega a ver la realidad". Y en otro comunicado planteó: "La crisis de Neuquén es la crisis del fracking. Por eso seguimos afirmando que el fracking y la política de beneficiar a las petroleras para esperar que alguna vez la riqueza se derrame y alcance para todos, solo han significado contaminación, empobrecimiento y profundización de las desigualdades. Hoy aún más por la política entreguista del gobierno nacional y las provincias que firmaron el RIGI".

Retoma su razonamiento Cabrera: "Hoy con el RIGI vamos a un camino de entrega total ya que ni siquiera tienen que garantizar el abastecimiento interno, y además se le da al inversor prioridad para cualquier tipo de uso de insumos, agua, arena o cualquier otra cosa. Hay que sumar el delirio, en términos de lógica, de garantizar todo durante 30 años, sin posibilidad de revisión mínima. Son siete mandatos presidenciales y cualquier litigio se lleva tribunales internacionales donde los árbitros siempre juegan en contra".

Aramayo agrega el dato de que la caída del precio del litio puede remontarse, pero no en un plazo inmediato: "Así que hay que ver si los proyectos de Techint y de Bulgheroni de meterse en esto siguen como hasta hoy, o si reclaman más privilegios".

"Son tantos los beneficios y ventajas

que les dan, que las palabras no alcanzan" dice Fernando. "Son subsidios a los multimillonarios. Cuando bajó el precio del petróleo el Estado subsidió directamente a las empresas. Con el RIGI esa actitud se consolida. El directorio de YPF (en el que está el ex gobernador neuquino Omar Gutiérrez) se aumentó los sueldos a 70.000 dólares mensuales. Está encabezado por Horacio Marín, que viene de Tecpetrol, la empresa de Paolo Rocca (patrimonio de 5.600 millones de dólares, según Forbes) y anunció que la primer mega obra en el marco del RIGI será el oleoducto Vaca Muerta Oil Sur, hecho por el propio grupo Rocca y llevado al puerto de Punta Colorada en Río Negro, otra obra-RIGI. El Estado cede sus posibles y lógicos beneficios y lo están haciendo también en parte las provincias que adhieren".

Una de las cuestiones que unen a Jujuy, Neuquén y otras provincias frente a las industrias extractivas es el uso a mansalva de un recurso crucial en el mundo: el agua. Y más crucial aun en esos lugares que oscilan entre lo árido y lo desértico. En el caso del litio, cuenta Aramayo, por cada tonelada hay que utilizar unos 2 millones de litros de agua que, mezclada con químicos, queda contaminada, contaminante e inservible. El fracking es otra práctica de contaminación química que utiliza un promedio de 100 millones de litros de agua por cada pozo. "La Secretaría de Información Energética de Estados Unidos dijo siempre que Vaca Muerta era una región deseable justamente por la presencia de agua para inyectar a los pozos".

¿Cuánto paga una petrolera por el agua? Informa Cabrera que en el Boletín Oficial del 30 de abril de este año se estableció el Canon Básico del agua para hidrofractura y perforaciones en 467,74 pesos por metro cúbico (1.000 litros), equivalente a 46 centavos por litro de agua dulce que -gracias a lo que hacen y a lo que deshacen- devuelven contaminada. Benito: "En el caso de Jujuy, el agua es absolutamente vital para que vivan las pequeñas comunidades. No tiene precio".

ZONA DE ESPERANZA

Benito Aramayo sostiene que su principal oposición a lo que está ocurriendo con el litio en Jujuy es el extractivismo contaminante y cuenta: "La Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, a través de su equipo técnico dirigido por el doctor Ernesto Calvo, patentó a nivel internacional un método que no usa químicos para el proceso de evaporación sino que es electrolítico. Pero eso no lo aplican porque es más costoso, aunque totalmente beneficioso para el ambiente". Apoya la oposición de las comunidades originarias al extractivismo para frenar la actividad. "Son las que dan una batalla tanto ante el proyecto de Salar de Olaroz como el de Olaroz-Caucharí. Han ido dividiéndolas con dinero, pero quebraron a no más de 60 sobre 400 comunidades".

Fernando Cabrera plantea un misterio hacia adelante: "El problema es: ¿cómo sería una sociedad con otra fuente energética que no sea fósil? Porque tenemos una vida y un capitalismo hechos en base al petróleo. No queremos renunciar a vivir con luz, a trasladarnos, a la tecnología" dice, aunque tiende a ser evidente que estas sociedades energívoras están liquidando los recursos del planeta sin que se sepa el final de la historia. "Hay ideas como la de la soberanía alimentaria que apuntan a lo local, la comunidad, como formas de ir cambiando la cultura y tal vez el sistema alimenticio. En energía es difícil emular eso. Con corporaciones de miles de millones de dólares, ¿cómo sería la gestión más local, cooperativa, de cuidado? ¿Se puede llevar adelante? Hay experiencias, pero es difícil imaginar que pequeños espacios puedan garantizar la energía a nivel global. Podemos buscar situaciones más democráticas y participativas del manejo de energía, pero estamos lejos de avanzar en ese camino. Vivimos en un estado de descomposición en el que se hace difícil pensar cómo salir y qué sujetos pueden generar algo distinto".

Su imagen: "En la política hay mucha subordinación, mucha resignación, mucho negocio, más la incapacidad o el desinterés en buscar alternativas. Entonces se puede pensar en las comunidades y en las resistencias que defienden la vida, que pueden iluminar otras posibilidades, otro futuro que todavía no sabemos cómo será. Es la zona de la esperanza que nos queda".

De acuerdo con eso, la idea de la salvación nacional por vías extractivas tal vez no sea una utopía sino una superstición, un sálvese quien pueda corporativo. Un uruguayo sabio enseñó que la utopía es otra cosa, que está en el horizonte:

"Me acerco dos pasos, / ella se aleja dos pasos más. / Camino diez pasos / y el horizonte se corre diez pasos más allá. / Por mucho que yo camine / nunca la voy a alcanzar. / ¿Para qué sirve la utopía? / Sirve para eso: para caminar".

Como sugieren Benito y Fernando, nadie sabe del todo hacia dónde rumba este viaje, pero en esa idea de caminar y buscar puede haber una buena fuente de energía renovable: para evitar el destino momificado de las estatuas de sal y la subordinación de la vida a los fósiles.

La Uca editora

Feminismo bastardo

El nuevo libro de la activista y teórica feminista María Galindo, integrante del colectivo Mujeres Creando de Bolivia, con prólogo del filósofo trans Paul Preciado.

Agroecología El futuro llegó

Diversas experiencias agroecológicas del país, a través de viajes, reportajes e imágenes que muestran cómo ya está en marcha otra forma de producir y vivir.



Conseguí estos y más libros con envíos a todo el país desde nuestra web

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE



MARIANO LUCANO

Monstruos

Siempre hay monstruos. En todas partes, en todo momento. Algún monstruo puede ser Presidente de una Nación.

A veces aparecen Godzilla o King Kong bajo formatos curiosos donde uno diría: "Pero... son personas".

No, no, no.

NO.

Parafraseando a Primo Levi, en ocasiones los monstruos viajan a nuestro lado, silenciosos y aparentemente inocentes.

Pueden tomar la forma de una criatura ingenua empujada hacia el mal, como la creación de Víctor Frankenstein.

¿O fue Mary Shelley la verdadera creadora?

Vaya uno a saber.

O nosotros mismos siendo Henry Jeckill y Mr. Hyde.

Stevenson hubo uno solo.

Hay monstruos de cemento, de hierro, de barro como El Golem.

En esta tierra tenemos a El Familiar y también al Lobizón, ese denostado séptimo hijo varón. El Familiar parece que son macanas creadas por los poderosos y no por la imaginería popular y humilde.

El Lobizón es un monstruo más serio que El Familiar según los mitólogos.

Mis preferidos son los dragones. Hay dragones monstruosos y dragones buenos y generosos.

Y a veces están dentro de uno.

Ambos.

Una tarde fresca, por razones que prefiero olvidar, fui al Mercado Central. Una criatura monstruosa que jamás había visitado como les pasa a millones de personas. El Mercado Central, en la mítica Tapiales (me dijeron que su existencia es dudosa), ahí nomás de las cabinas de peaje de precios criminales de la autopista General Ricchieri.

Una entrada plebeya y desangelada y una sucesión de galpones y calles con la misma personalidad de una caja de clavos.

No me detendré en aburridas descripciones.

El monstruo habla por sí solo. Los monstruos no necesitan presentaciones.

Mejor presentirlos como hacía magistralmente Lovecraft.

Mejor sospecharlos en la opacidad del Cabo de Buena Esperanza como pasa con el fantasmal Holandés Errante.

El Mercado Central es una criatura habitada por cientos de personas que trabajan allí y ¿miles? que van diariamente a comprar productos diversos a precios en algunos casos muy ventajosos.

En otros no tanto, según me dijeron. Yo de precios solo sé que la plata no me alcanza No diré más.

Naves más o menos organizadas.

Más o menos.

Suciedad generosa.

En las entrañas del monstruo trabaja Dalia, 28 años que parecen muchos más. Dalia nació en la Paz, Bolivia, en la zona coya, y muestra una sonrisa con oquedades cuando le digo que anduve por su ciudad y que me pareció muy bonita. Dalia no debe medir más de un metro cincuenta, chuequita, con el pelo rebelde atado y las manos lejos de las pretenciosas manicurías de un sector de la argentinidad al palo.

Atiende en un puesto de verduras y su jornal es una vergüenza.

Dalia tiene dos chiquitos que andan por ahí porque no tiene donde dejarlos. No parece haber papá presente, pero resuelvo no preguntar.

Después de todo, no soy periodista.

Converso un ratito con Dalia que parece encantada con la charla y no tener que responder a precios y cantidades.

Me voy y Dalia se queda en el inmenso puesto de verduras donde apenas se la ve en un mar multicolor que tiene poco de encantador.

Muchas personas cargan bolsos de diversos tamaños e inspeccionan la mercadería con aire experto.

Yo no sé distinguir la zanahoria de la rúcula por lo que me dedico a mirar de reojo a la gente y a la vez no miro a nadie porque este mundo me tiene harto y soy cada vez más

mal llevado y acabo de cumplir demasiados años para mi gusto y nunca, en un cumpleaños, nunca me falta el pelotudo/a que me dice "aprovechá la vida que es corta".

Jodeme, ¿en serio?

Es que estaba mirando el horizonte y no me di cuenta.

Vuelvo.

El Mercado Central. Uniforme y deforme, impersonal y monstruos.

Me acuerdo del edificio de la Biblioteca Nacional, otro monstruo, nacido de la idea de Clorindo Testa. Disculpe, maestro, mi incul-tura arquitectónica.

Al menos es un monstruo con identidad.

Camino por las afueras del despelote que es adentro. Coches estacionados de todos los colores: camionetas imponentes, coquetos Mercedes Benz y Audi y para mi sorpresa, un imponente Porsche plateado que andá a saber de dónde salió.

¿Se lo habrá ganado trabajando?

También muchos cachivaches a punto de desarmarse.

Por ahí está Martín, 22 años, tucumano de origen, changarín. Martín es flaco como mis bolsillos, pero tiene una musculatura sólida y evidente debajo de su camiseta en proceso de evaporación.

Lo veo llevar un carrito changarín repleto de verduras y frutas por las calles desperejas hasta algunos autos para cargarlos.

Hablamos a los saltos, espaciadamente, porque cada tanto lo llaman para algún acarreo.

Martín gana una vergüenza parecida a la de Dalia, pero suma alguna moneda más con las propinas que, según observo y según me cuenta, tampoco desbordan generosidad.

Martín me dice que tiene toda la familia en el Jardín de la República y que extraña a su mamá. Que tiene muchos hermanos y que le gustaría volver al pago, pero no hay trabajo.

El changarín flaco y musculoso extraña a su mamá mientras acarrea kilos y kilos de cosas por las calles desperejas del monstruo llamado Mercado Central, ahí, en el Tapiales que dicen que no existe.

De todos modos los mitólogos son gente a desconfiar.

Igual, Yo les creo.

También creo que los monstruos existen.

Algunos devoran los sueños.

Y entonces otros toman la forma de la frustración.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Riobamba 143, CABA.

Teléfono: 11-5254-0766

cooperativavavaca@gmail.com

Editor responsable: Franco Ciancaglini

Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU*

sumó el esfuerzo de:

Edición

Franco Ciancaglini

Redacción

Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta y Francisco Pandolfi.

Editora de fotografía

Lina M. Etchesuri

Fotografía e imagen

Lina M. Etchesuri, Juan Valeiro, Eduardo Boudiño y Mariano Lucano.

Diseño

Jonatan Ramborger

Corrección

Graciela Daleo

Agradecemos a

Mariana Percovich.

Impresión

Gráfica Patricios

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



9 771850 630006

RADIO))
SUR 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR

Hagamos MU

A cambio de un pequeño aporte mensual recibís la revista por correo, mail o WhatsApp y tenés **descuento en todas nuestras actividades.**

lavaca





El periódico de *lavaca*
agosto 2024 / año 19 / nº 196
Valor en kioscos \$ 3000

Escritos sobrevivientes
Un grupo de personas
secuestradas por la dictadura
narra su testimonio colectivo

Eva Basterra Seoane
Un nuevo espectáculo
para cantarle a la memoria,
la verdad y la alegría



La vida

Propuestas, información, experiencias y nuevas ideas
para construir presente y futuro.